

NO  **A LOS PLANES DE RESCATE**

EL DINERO PÚBLICO PARA SANIDAD Y EDUCACIÓN

nº 110 mayo 2011 - donativo 2 euros

Editorial

pág 3

Dossier central:

pág 11-16

No a los planes de rescate.
Portugal, Islandia...

Sindical: Sanidad, CATSA, AENA,
elecciones Ayuntamiento de Girona

pág 6-10

In memoriam. Arturo Pajuelo, ¡no olvidamos!

pág 4

Ecología: Japón y nucleares; Pascua Lama

pág 17-20

Política

pág 5

Internacional:

pág 21-28

Consulta popular por la independencia

Túnez; debate en la izquierda alrededor de Libia



NUESTRA CRÍTICA RECOMIENDA...

The kids are all right (Los chicos están bien) de la directora

Lisa Cholodenko

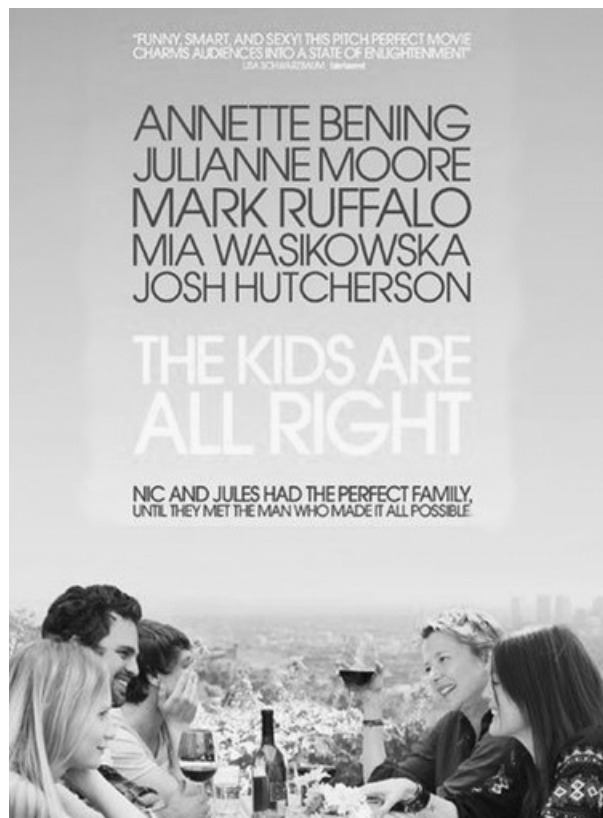
En unas carteleras la definen como una comedia con algún toque de drama y en otras como un drama independiente con tintes de comedia. Nosotros, que no somos expertos, diríamos que parece una comedia (muchacha gente en la sala se reía continuamente) pero lo que explica no es ninguna broma (tampoco lo llamaríamos drama) Por lo tanto: recomendación muy apta para aquellos que están hartos de ir al cine a sufrir mucho.

La historia. Una pareja estable compuesta por dos mujeres maduras, económicamente muy solventes, tienen dos hijos adolescentes –chico y chica- que concibieron per inseminación artificial; cada una es la madre biológica de uno de ellos. Los adolescentes quieren conocer a su padre biológico y lo consiguen. La entrada de este hombre en su núcleo familiar provocará un gran revuelo, será una verdadera amenaza.

Las actrices. Las dos madres son Annette Bening y Julianne Moore. Absolutamente excepcionales las dos y por fuera de los estereotipos de las lesbianas que acostumbramos a ver en la ficción. Impagables.

La directora. Lisa Chodolenko es defensora de los derechos de los gays y las lesbianas, en el conservador mundo de Hollywood, pero en este film el punto central no es la homosexualidad, la historia sería la misma si el matrimonio fuera heterosexual (hombre y mujer con hijos concebidos con semen de un donante), nos habla de amor, celos e institución matrimonial, de la educación de los hijos, de crisis de pareja, de vulnerabilidad ante la irrupción de terceros. Y todo sin hacer grandes juicios de valor y con la inexistencia de buenos, malos y culpables.

Está de más recordar que recibió muchos ataques extremistas y homófobos en Estados Unidos, pero también cuatro nominaciones a los oscars: mejor película, mejor actriz protagonista (Annette Bening), mejor actor de reparto (Mark Ruffalo) y mejor guión original (Lisa Chodolenko y Stuart Blumberg). Hacemos notar la si-



tuación de desigualdad que viven los homosexuales en Estados Unidos, en nuestro país están ahora reconocidos sus derechos al matrimonio y a la adopción, cosa que no es posible en todos los Estados de allá.

La postura de la directora es clara, es cierto que las imágenes que vemos ayudan a desdramatizar la *problemática* gay, expresión de un fenómeno social y cultural, pero parece que al mismo tiempo asistimos a una defensa de la institución familiar occidental, al servicio de demostrar que el desorden y la diversidad que algunos pregonan que suponen las familias homoparentales sean justo lo contrario.

Para gustos los colores. No andamos sobrados de historias bien interpretadas que nos relaten la vida, y que nos hagan sonreír. Sea ésta bienvenida.





El discurso oficial dice que no hay dinero y que, en consecuencia, no hay más remedio que recortar por todas partes. Pero la realidad es muy distinta. Hay dinero para algunas cosas que se saca de otras. Y el sentido del movimiento en toda la crisis es el mismo: se traspasa dinero a la banca y se toma de los trabajadores/as... ¿hasta cuando esta estafa?

Sólo los cinco grandes bancos y cajas han cerrado el 2010 con beneficios multimillonarios cercanos a los 15.000 millones de euros que el Gobierno recorta al gasto público. Si le sumamos los beneficios de las grandes empresas, se multiplica esta cifra. La especulación en la bolsa sube como la espuma impulsada por beneficios astronómicos que no tienen dónde ir a parar en inversión productiva. Hace poco se hacía público que las grandes fortunas estaban creciendo... en la misma medida que los trabajadores/as y pueblos ven como se hundan sus condiciones de vida. Ahora el gobierno aprueba un nuevo plan de rescate a la banca con línea abierta del FROB de 20.000 millones de euros, ampliables si las condiciones obligan. Además impone la privatización de las cajas, bancarizándolas, es decir, pone las cajas –saneadas con dinero público– a precio de saldo para que los bancos se las queden.

Los trabajadores/as podemos mirar hacia Grecia, que fue «rescatada». ¿Y qué vemos? que la economía cae en una fuerte recesión (-2% 2009, -4'8% 2010, pasando en este periodo del 7'2% de paro al 15'7%), cada vez más difícil devolver la deuda, y los «expertos» del FMI y la UE ya dicen que con el primer paquete de medidas del plan de rescate no es suficiente: exigen más despidos, más recortes, rebajar los sueldos... La lucha contra el primer plan de medidas de Papandreu quedó aislada, pero ahora vuelven las movilizaciones.

Hay dinero para algunas cosas que se saca de otras. Y el sentido del movimiento en toda la crisis es el mismo: se traspasa dinero a la banca y se toma de los trabajadores/as... ¿hasta cuando esta estafa?

Portugal, después de Irlanda, se prepara para su «plan de rescate», las recetas son las mismas que en el país helénico: recortes de sueldos y servicios públicos, privatizaciones... Los trabajadores/as y la juventud salieron a la calle para derrotar el plan del primer ministro Sócrates, que dimitió y convocó elecciones anticipadas. Ahora empiezan las manifestaciones y se habla de una huelga general contra el plan de la UE y el FMI.

El euro tiembla porque después de Portugal le tocaría el turno a España y ésta es demasiado grande para ser rescatada. Se amplían los fondos de rescate hasta 750.000 millones de euros, se impone una drástica limitación a la capacidad de los parlamentos para decidir sus presupuestos. Las mismas medidas que imponía el FMI en los estados semicoloniales hundidos por el peso de la deuda externa. Si, además, analizamos la composición de la deuda, a pesar de la fortuna que ha entregado el Gobierno a la banca desde el 2008, cercana a los 130.000 millones de euros (superior al 12% del PIB del 2010), resulta que el sector privado duplica la deuda pública. Los rescates serán, pues, otra vez, para salvar la banca.

La pregunta es obvia. ¿Y qué pasa si no se rescatan los bancos? ¿Y si no se paga la deuda? Y un país que fue emblema de neoliberalismo y de negocios bancarios sin límite como Islandia, acaba de decir, por segunda vez, que no paga el plan de rescate de la banca y que procesa a sus responsables. ¿Y qué ocurre? Mientras los gobiernos británico y holandés, principal origen de los fondos especulativos y depósitos bancarios, claman a la justicia, la producción islandesa se recupera, la tasa de paro está baja, y las empresas siguen funcionando. Quizás llega ya la hora de levantar la consigna que se hizo célebre en toda América Latina: ¡No al pago de la deuda. Que el pueblo decida!

Con los recortes se amplían las privatizaciones (empezando por AENA) y el desmantelamiento de los servicios públicos. En Gran Bretaña la gente ha empezado a reaccionar contra los recortes, con la manifestación más grande desde las movilizaciones de la guerra contra Irak. En Cataluña el nuevo gobierno de CiU profundiza la línea de ataques a la sanidad y la enseñanza pública que ha provocado que personal sanitario y usuarios empiecen movilizaciones para defender los servicios públicos. Hay que preparar la coordinación de la lucha de los sectores públicos.

Pero no sólo hay que resistir y participar en las movilizaciones. Hay que empezar a construir una alternativa política a la izquierda institucional, agrupando organizaciones, sindicalistas, luchadores de los movimientos... De lo contrario, la crisis de la izquierda institucional sólo revertirá en un giro a la derecha o a la extrema derecha, como acaba de ocurrir en Finlandia. En este sentido, necesitamos fortalecer Des de Baix como principio de agrupamiento en Catalunya, participando de lleno en las luchas y aprovechando también las elecciones municipales, preparando que este proceso de confluencia se consolide y se amplíe al resto del Estado.

27 de abril de 2011



Luchador vecinal de Orcasitas (Madrid),
asesinado en la Transición

Arturo Pajuelo, ¡no te olvidamos!

Orcasitas es uno de tantos barrios del estado español lleno de luchadores antifranquistas. La única diferencia con otros barrios era que nuestro movimiento estaba muy bien organizado: todo se decidía en asambleas. «Igual que nadie ha trabajado por ti para construir tu casa o tu chabola nadie puede decidir por ti» decía Arturo Pajuelo. Corría el año 1979 y Madrid era un hervidero de luchas. Los estudiantes de enseñanza media y de universidad teníamos acorralado al gobierno de Adolfo Suárez con la lucha contra el estatuto de centros y la LAU de UCD, la lucha contra el estatuto de los trabajadores era masiva, la transición pedía sacrificios a los grandes partidos: el PCE y el PSOE corrían en auxilio de la joven reforma democrática como lo habían hecho muchas veces. La unificación de las luchas era el requisito imprescindible para que la lucha siguiera hacia delante y no se tragara la reforma política.

El día 13 de diciembre, una manifestación convocada por CCOO contra el estatuto de los trabajadores se iba a encontrar con la convocada por la coordinadora de estudiantes contra el estatuto de centros de UCD en la Ronda de Valencia cerca de Embajadores, «Obreros y estudiantes unidos adelante» era el lema. La burocracia sindical temía la unidad. Igual que en la lucha barrial de Orcasitas mandaba la democracia obrera, ocurría lo mismo en la movilización estudiantil y eso le daba pánico a los dirigentes del PCE y a los burócratas de CCOO. Así que pusieron un cordón de orden para no dejar que las dos manifestaciones se encontraran. Apenas 100 metros de donde estaba la manifestación obrera, la policía nacional realizaba más de 140 disparos contra la manifestación estudiantil y eran asesinados José Luis Martínez y Emilio Montañez. Tras disolver la manifestación estudiantil, la policía nacional, en estado ebrio, metía los dedos en los orificios de bala que habían quedado en un autobús puesto como barri-

cada y chapoteaba la sangre de los asesinados: todavía recuerdo a muchos obreros rompiendo y tirando al suelo el carnet de CCOO como protesta. A los dos meses mataban a Yolanda González nuestra camarada en el PST. Asesinaron a más de 20 personas en el estado español en el año 1980: le corría prisa al nuevo régimen acabar con las luchas para cerrar la transición y recurrió a los pistoleros fascistas y a los cuerpos de seguridad del estado. A los reformistas también les urgía cerrar las luchas para ir al asalto de la poltrona, estas víctimas del terrorismo fascista y de estado no son conocidas por casi nadie: si alguien pregunta por Arturo Pajuelo la mayoría no sabe quién es.

Era el uno de mayo de 1980, la lucha contra el estatuto de centros docentes y la Ley de Autonomía Universitaria había sido derrotada y el PCE había traicionado la lucha contra el estatuto de los trabajadores. Arturo fue apuñalado el día de la clase obrera.

Orcasitas estaba alborotada, la Barreiros estaba en una de sus muchas huelgas. El instituto de enseñanza media no paraba de hacer una huelga tras otra, todas votadas en asambleas, y los vecinos del barrio con Arturo a la cabeza nos apoyaban. El barrio no paraba de movilizarse para exigir pisos nuevos pues en los que vivíamos se habían agrietado y estaban en peligro de caerse. Solo a base de lucha conseguimos que el ministerio nos diera una nueva vivienda: esta lucha había comenzado en el franquismo y terminaría en 1984 con un barrio nuevo.

Algo raro nos llamó la atención esa mañana del uno de mayo: se habían visto fascistas en Orcasitas ondeando banderas con el aguilucho, eso era muy extraño en nuestro barrio. Habíamos quedado con Arturo y varios vecinos del barrio para ir a la mani de CCOO, íbamos en el cortejo del PST. Arturo tenía un bautizo y nos dejó en Atocha. Nosotros seguimos hasta el final de



la mani y luego nos fuimos a la Casa de Campo, como se hacía antes. Allí nos informaron de que habían apuñalado a tres personas cerca de la manifestación de CCOO y que estaban muy graves, solo se sabía que llevaban pegatinas del PST. Salimos corriendo de allí y en el taxi al hospital oímos que Arturo Pajuelo, Mecha y Carlos habían sido acribillados a puñaladas. Arturo moría esa misma noche y el barrio rápidamente se paralizó, como todas las fábricas de la zona. Arturo era el dirigente de la Asociación de Vecinos de Orcasitas, no militaba en el PST, trabajaba en Construcciones Aeronáuticas, era un luchador ejemplar, los vecinos del barrio habíamos hecho morder el polvo a la UCD. Arturo llevaba mucho tiempo luchando por los derechos de los trabajadores y, empezando en Orcasitas, terminó en la coordinadora de barrios en remodelación que agrupaba a 35 barrios de Madrid.

A 31 años de tu asesinato no te olvidamos Arturo, a tus asesinos ni se les persiguió, los asesinados por las bandas fascistas en este periodo de la transición están olvidados; los dirigentes del PSOE y del PCE estaban más preocupados por cerrar la transición que por exigir la investigación y el castigo a los culpables.

Pepe Díaz Sánchez de la Blanca

Casi 900.000 personas participan

El pasado 10 de abril se cerraba la ronda de consultas populares sobre la independencia con el referéndum – entre otras localidades- en Barcelona, en el que participaron 250.000 personas. En total, en los diversas oleadas de referéndums, unas 886.000 personas, algo más del 18% del censo. Nadie puede minimizar la importancia de la participación. El voto sí a la independencia sacó más del 92% de los votos emitidos. La pregunta era bastante confusa pues mezclaba la declaración de independencia con la defensa de la Unión Europea como marco político, un marco que nosotros hemos rechazado como Europa del Capital. En todas partes los representantes políticos de los partidos institucionales bloquearon cualquier debate sobre la pregunta, un obstáculo evidente para introducir un debate de contenido social y económico que animara a participar a sectores de trabajadores/as que es ven ahogados ahora con la crisis del sistema económico.

Pocos días antes, en la votación anticipada el expresidente Jordi Pujol y el actual, Artur Mas, anunciaban el voto en «privado» a favor de la independencia. Pero esta declaración de intenciones no era sino el contrapeso de la votación que CiU preparaba cuatro días después –en el aniversario de la proclamación de la República catalana el 31- para bloquear la proposición de Ley que había presentado Solidaridad Catalana, con el apoyo de ERC, para tramitar una declaración de independencia del Parlamento.

Nuestro objetivo es una Federación de Repúblicas socialistas lo más amplia posible, una Europa unida de los trabajadores/as y de los pueblos. Para nosotros la libertad de los pueblos tiene que ir de la mano de la lucha de los trabajadores/as para acabar con la explotación capitalis-

ta y poder pasar a controlar des de sus organismos de democracia obrera la producción y distribución de la riqueza. En consecuencia nuestra posición no es independentista sino internacionalista. Es decir, creemos que el futuro de los pueblos no es la creación de más estados, sino una unión libre de pueblos, pero para llegar hace falta que los pueblos se liberen de la opresión de que han sido objeto a lo largo de los siglos.

D e f e n d e m o s incuestionablemente el derecho de los pueblos a la autodeterminación, y este derecho es incompatible con la Monarquía centralista. El pueblo catalán necesariamente debe romper con la Monarquía, también es una necesidad de los otros pueblos del estado, y no sólo del pueblo vasco, también de los obreros/as de Madrid. Es por este motivo que defendemos la proclamación de una república Catalana y votaríamos por la separación si la situación se da en el marco de la Monarquía, bajo la cual es imposible recomponer una relación de igualdad entre los pueblos y naciones que viven en el estado, relación que queremos.

Pero no hay que confundirse entre aliados y enemigos de los pueblos. La burguesía catalana está representada por CiU y esta es heredera de la Liga Catalana de Francesc Cambó. Utiliza el «regionalismo», ahora «autonomismo», para pedir una parte más grande del pastel, el «peix al cova», siempre dispuesto a hacer «un ejercicio responsable de estado» por apoyar al gobierno de turno, aunque este aplique una política centralista. Y, llegado el momento, como hizo Cambó, no dudarán en preferir el bolsillo a la nación, si el movimiento obrero levanta el vuelo. Por eso es por lo que las escenificaciones de Pujol o Mas, como las de Laporta, no tienen que impresionar a nadie: la burguesía catalana es antes burguesía que catalana.

El problema que ha reflejado la consulta no es el número de participantes, una cifra muy elevada,

sino las dificultades en las zonas mayoritariamente obreras, y este es el aspecto cualitativo determinante para hacer posible el derecho a la autodeterminación. Una gran mayoría de trabajadores/as se sienten alejada del problema nacional, incluso una parte es hostil, y este es el lugar de formación de candidaturas neolerrouxistas como 'Ciutadans' o del crecimiento del propio PP, que utilizan el rechazo a la dura situación que viven y la falta de perspectiva, para enfrentarla contra «los catalanes», como otro sector lo hace contra los inmigrantes, a través de Plataforma Por Catalunya.

Esta situación no es «obvia», pues con una composición de origen similar, la mayoría sindical al País Vasco está en ELA y LAB, dos sindicatos que se declaran por el derecho a la autodeterminación y la independencia. Los responsables de la situación en Catalunya son los grandes partidos de la izquierda (desde el PSUC a IC/EUiA y el PSC) así como la política de CCOO y UGT. Ellos han ido creando un distanciamiento entre la lucha obrera y la lucha como pueblo y en este distanciamiento han hecho el mayor servicio a la Monarquía. No hay otro camino que cambiar esta situación. El trabajador/a necesita hacer suya la lucha por la libertad de los pueblos, porque de lo contrario será instrumento y reforzará un nacionalismo más poderoso, el gran-nacionalismo español, que es a la vez el instrumento de las clases dominantes por imponer los intereses burgueses a través del poder del estado. O conseguimos aunar la lucha de los trabajadores/as con la de los pueblos, o difícilmente los unos y los otros se liberarán.

Josep Lluís del Alcázar



Con el gobierno de CiU, la sanidad y la salud en «caída libre»

El gobierno de CiU en Catalunya es la representación de hombres y mujeres al servicio del capitalismo más neoliberal. Desde que cayó la dictadura franquista nunca en Catalunya habíamos tenido un gobierno tan conservador. El mensaje de este gobierno es muy claro: la Generalitat no tendrá políticas públicas de creación de puestos de trabajo, se privatizarán los servicios esenciales como la sanidad, la educación, los servicios socio-sanitarios, de salud mental, la universidad estará al servicio de los grandes empresarios y sólo las empresas crearán (o no) puestos de trabajo. La Generalitat y el gobierno de la derecha catalana recortan puestos de trabajo en los servicios sociales, sanitarios y educativos, ocupados mayoritariamente por mujeres, con una clara indicación de que las mujeres deben volver a las tareas del hogar a tener cuidado de las personas dependientes porque el gobierno apuesta sólo por la economía de mercado capitalista. Olvidémonos del ya raquítico estado del bienestar y rindamos homenaje al mercado.

El conseller de Sanidad y Salud, Boi Ruiz, representa al sector más capitalista neoliberal del gobierno de la derecha catalana. Ex de UGT, presidía hasta hace poco la Unión Catalana de Hospitales, la patronal de los hospitales privados, y antes de ser conseller era vocal de la Junta Directiva de Fomento del Trabajo. De hecho, la red sanitaria que él presidía tiene una deuda muy elevada con la Seguridad Social y no hubiera podido sobrevivir sin el rescate financiero de CiU a lo largo de los años. Así, el sector sanitario privado se ha mantenido hasta ahora de los presupuestos públicos que los diferentes gobiernos de la

Generalitat han desviado a la Red Hospitalaria de Utilidad Pública (XHUP). El desvío de dinero de toda la ciudadanía hacia la sanidad concertada-privada está valorado en 5.000 millones de euros, el 50% de todo el presupuesto sanitario en Catalunya.

La desgravación fiscal a mutualistas es un fraude a todas y todos.

El sector sanitario representa un buen negocio y la presión de las empresas privadas es muy fuerte. La connivencia de estas empresas con el poder político es muy elevada. Es ilustrativo que en el Consejo de Dirección del Servei Català de la Salut (SCS) haya 3 empresas privadas. Boi Ruiz representa este sector empresarial. Pese a que ahora dice que el copago-repago no es su objetivo, sí tiene objetivos más importantes: repago de hasta un 40% de los medicamentos, repago por visitas a Urgencias, repago por pruebas diagnósticas, repago por los ágapes en los hospitales.... Pero su objetivo más importante es conseguir que la población se pague una Mutua privada y para conseguirlo propone la desgravación fiscal de las cuotas. Un buen negocio para las Mutuas y un mal negocio para la población

más desprotegida. Pero lo que no dice el conseller es que la desgravación fiscal es un fraude al estado que recaudará menos y empeorará la Sanidad Pública que pagamos todas y todos. A diferencia de Euskal Herria, un país con un PIB de los más altos de Europa, y donde sólo un 12% de la población paga Mutuas, en Catalunya más del 25% es mutualista, una parte importante mujeres jóvenes embarazadas que quieren garantizarse un buen servicio hotelero a la hora de parir. El pago a Mutuas no indica otra cosa que el fracaso de un gobierno en políticas sanitarias de calidad y equidad. No deja de ser contradictorio que en las encuestas realizadas por un organismo de la universidad, las mismas personas mutualistas digan que si sufren una enfermedad grave irán a la Sanidad Pública.

Los recortes «impuestos por los estados», CiU quiere que los paguemos la clase trabajadora.

En 1990 la LOSC (Ley de Ordenación Sanitaria de Catalunya) define el sistema catalán como un sistema sanitario mixto (Red Sanitaria de Utilidad Pública, XHUP). La reconversión en 2007 del ICS (Instituto Catalán de la Salud) en empresa de gestión pública, refrenda-



do en el Parlamento por todos los partidos, a excepción de ICV-EUiA, fue un paso más en esta línea de introducción de la salud como mercancía. La privatización significa que todos los recursos se financian con dinero público, pero la provisión de servicios puede ser pública o privada. Se produce un trasvase de dinero público de hasta el 50% al sector privado. Así, de los 10.000 millones de euros de presupuesto sanitario, 5.000 millones se derivan a la sanidad privada-concertada. Las empresas sanitarias privadas tienen alrededor de un 10% de beneficio. Si este dinero se invirtiese en la Sanidad Pública se podría reducir el déficit fiscal, reducir listas de espera, aumentar prestaciones en salud reproductiva, buco-dental y mental.

Pero los ataques al derecho a la salud y a una Sanidad Pública de Calidad no acaban aquí. Al negocio

mos una idea de la magnitud de lo que estamos hablando. La reducción de operaciones por cierre de quirófanos, el cierre de camas hospitalarias, el alargamiento de las listas de espera, la reducción de pruebas diagnósticas, serán sólo las primeras consecuencias de estos recortes.

La lucha es el único camino. Construir plataformas unitarias de trabajadoras y trabajadores en los hospitales y en los barrios.

Tal y como dice Lucha Internacionalista (LI), los sindicatos CCOO y UGT han traicionado a la clase trabajadora. El mes de junio del 2010 todo el personal funcionario estaba en lucha contra el «Decretazo». Sólo en Barcelona, 80.000 trabajadoras y trabajadores salimos a la calle para manifestar nuestro rechazo a los recortes del gobierno Zapatero. La CGT de Catalunya valoró que era el mo-

Orokorra -Huelga General.

La convocatoria de Huelga del 29-S fue «tarde y a destiempo». Fue una ocasión perdida para demostrar la fuerza de la clase. Fue la justificación de la traición más grande desde los Pactos de la Moncloa. No es exagerado, pues, que los sindicatos de la UE hayan definido a CCOO y UGT como los sindicatos más neoliberales de toda Europa. El resultado es que ahora tenemos la Reforma Laboral aplicada a partir del mes de septiembre y una Reforma de las Pensiones desde enero.

El gobierno de CiU, reforzado con sus convicciones capitalistas neoliberales por unos sindicatos que no tienen la voluntad de luchar contra los recortes, se atreve a atacar de nuevo a las trabajadoras del sector público y por lo tanto a toda la ciudadanía catalana. Pero una vez más, las trabajadoras y los sindicatos de clase y combativos no nos resignamos. Toda la Sanidad Pública está en lucha. El Hospital Clínico ha constituido una Plataforma de trabajadoras/es contra los despidos y los recortes de servicios. La sección sindical de CGT-Clínico está trabajando en esta plataforma unitaria para hacer visible que todas las trabajadoras están unidas, sin diferencias de afiliación sindical. Es un trabajo desde la base al que los demás sindicatos del hospital todavía no se han sumado. La Plataforma de trabajadoras y trabajadores quiere ampliar su lucha a la AAVV de l'Esquerra de l'Eixample porque es muy importante trabajar con la ciudadanía para defender la sanidad. Y también el Hospital de la Esperanza está en lucha contra el cierre del servicio nocturno de Urgencias. Las trabajadoras están en contacto con CGT Sanidad y con la asamblea de Derechos Sociales del barrio de Gracia para poner en marcha la confluencia de la acción sindical en el centro de trabajo y la lucha en el territorio para que toda la población del barrio defienda el derecho a la salud y la sanidad de proximidad. Esta es nuestra lucha, este es el camino para defender los Servicios Públicos que, no olvidamos, son de todas y todos.

Isa Garnika, CGT Sanidad.



privado de la salud hay que añadir los recortes salariales, contractuales y de servicios que el Estado impone a la Generalitat de Catalunya, y CIU quiere que paguemos las trabajadoras y los trabajadores de la sanidad y toda la ciudadanía. Reducción de un 5% de las plantillas, no sustitución de vacantes, reducción salarial de un 6%. Añadida al 5% del «Decretazo», más el 3% del IPC, supone una reducción cercana al 13% de la masa salarial. Si a todo esto le añadimos un 30% de reducción de las inversiones, o la venta de edificios públicos, la parada de la construcción de los hospitales que están en marcha, tendre-

mento de convocar una Huelga General, cuando menos en la Administración Pública. CCOO y UGT no quisieron. Estaban sentados en la mesa del Diálogo Social que firmó la Reforma Laboral con la patronal y el gobierno. No querían movilización más allá de una manifestación para contentar a sus bases. Querían hacer una demostración de fuerza para mantener sus privilegios de aparato sindical, pero no querían ser desbordados por la clase trabajadora. Sólo los sindicatos mayoritarios en Euskal Herria (ELA, LAB, HIRU, EHNE, ESK) y la CGT-Nafarroa tuvieron la fuerza y la decisión de convocar una Greba

La candidatura independiente arrasa en el Ayuntamiento de Girona

Un grupo de trabajadores presentó una candidatura independiente para las elecciones al comité de empresa del Ayuntamiento de Girona que se celebraron el 30 de marzo.

Entrevistamos a Bienvenido Prados Solano, trabajador de l'Ayuntamiento de Girona, ex afiliado a CCOO (año de afiliación 1973) simpatizante de la Corriente de Opinión de Girona, tuvo que marchar por defender una utilización racional del crédito horario de representación y por la desaparición del funcionamiento democrático en la sección sindical. Forma parte de la candidatura «independiente» una candidatura de grupos de laborales y de un grupo de funcionarios/as formada por 35 empleados públicos de los que un pequeño grupo son ex-afiliados/as a CCOO (5) y afiliados de CCOO (4). El ayuntamiento de Girona ha celebrado elecciones sindicales y la «candidatura independiente con unos 300 de los cerca de 600 votos emitidos, «se ha impuesto consiguiendo un total de catorce representantes, 2 de ellos en el ámbito de los funcionarios y 12 en el de los trabajadores laborales (6 de técnicos y administrativos y 6 de especialistas y no cualificados). Como segundo sindicato con más representación ha quedado CCOO (180 votos), con 9 delegados. Y en posiciones más atrasadas encontramos la UGT y la Central Sindical Independiente y de Funcionarios (CSIF), con 3 y 4 representantes, respectivamente. Votaron 593 trabajadores/as en un colectivo de unos 1.100 empleados/as. El éxito de la candidatura es fruto de su trabajo sindical de defensa de los valores democráticos frente a la actitud de CCOO, UGT y CSIF.

LI.- ¿Cuáles han sido los motivos para que presentarais la «candidatura independiente» a las elecciones sindicales en el ayuntamiento de Girona? ¿Cómo nace la candidatura «independiente»?

BP.- Nace como rechazo a las prácticas de los sindicatos en nuestro Ayuntamiento, que llegan al extremo de no hacer funcionar los órganos de representación (una reunión del comité en todo el 2010, por ejemplo), negocian sin transparencia y con ocultismo el último convenio-acuerdo y acaban no respetando la decisión mayoritaria de una asamblea general convocada por ellos mismos, dónde gana nuestra posición de que no se firme el convenio, pero aún así al día siguiente firman con la empresa.

LI.- ¿Cómo es vuestro funcionamiento (democracia obrera)?

BP.- Nuestro funcionamiento inicial ha sido tan precario como las condiciones nos han impuesto. Pero con mucho entusiasmo y voluntarismo, nuestro funcionamiento ha sido democrático, organizado, responsable y colectivo.

LI.- ¿Cuál ha sido la política de CCOO y UGT ante la presentación de vuestra candidatura?

BP.- Con diferencia, la actitud más hostil ha sido la de CCOO: impidiendo la presencia de la candidatura en las mesas electorales, ocultando documentación imprescindible para poder presentarnos en colaboración con la empresa, presentando impugnación previa contra las 3 candidaturas nuestras, presentando impugnación y acto de arbitraje, del que todavía no tenemos laudo, impidiendo o negando la existencia de nuestra campaña electoral. CSIF se añadió en los actos de arbitraje a las posiciones de CCOO: es decir que no aceptan que los trabajadores se organicen sin su omnipotente presencia. UGT no ha tenido ninguna de estas actitudes.

LI.- ¿Qué pensáis hacer ahora?

BP.- Asumir nuestras responsabilidades al frente del comité de empresa y participar activamente en la Junta de Personal. Impulsar la información entre los trabajadores y trabajadoras. Promover la participación colectiva en la toma de decisiones (mesas reivindicativas incluidas). Trabajar en la perspectiva de hacer que los representantes hagan ante la empresa un estricto papel de «portavoces». Transparencia.



LI- ¿Cuáles son los problemas específicos de los trabajadores/sas municipales ante un ayuntamiento gobernado por el tripartit (PSC-ICV/EUiA y ERC)?

BP.- No se han modificado nuestras condiciones por la presencia de ICV/EUiA y ERC. Sí hay que decir que, puntualmente, estos dos partidos han modificado, en las áreas en que tienen parcelas de poder, algunos de los aspectos más chapuceros que el PSC no había cambiado nunca. El convenio impuesto no se le aplica a todo el mundo, continúan existiendo discriminaciones basadas en la antigüedad, se está procediendo por primera vez a la valoración de puestos de trabajo que la empresa y los sindicatos han llevado de espaldas al personal. Hay incumplimiento de buena parte de los preceptos de la normativa de seguridad y salud, se realiza una prevención de tipo «administrativo», que no ha resuelto los problemas de seguridad en el trabajo. Una importante precariedad laboral (con una presencia excesiva de contratos temporales). Externalización de servicios, con el consecuente encarecimiento del gasto público (en lugar de salarios se pagan facturas con IVA, beneficio industrial, y carencia de control real sobre la calidad del servicio ofrecido)...

LI – Quieres añadir algo más?

BP.- Finalmente empieza a abrirse camino la respuesta de los trabajadores/as públicos contra las bases del estatuto básico de los empleados públicos (EBEP), que inadmisiblemente, deja en manos de los sindicatos, que sólo cuentan (todos juntos) con un 11-12% de afiliación entre los trabajadores/as, una parte sustancial de la negociación colectiva en nuestro ámbito.

Huelga de 24 horas en CATSA y PRISA-TV

Tras el anuncio del Grupo Prisa, en febrero, de la intención de destruir 2.500 puestos de trabajo en el grupo, a pesar de tener beneficios -hablamos de El País, la Cadena Ser, Santillana, Digital +, es decir empresas de comunicación con alto volumen de ventas en el mercado-, los trabajadores seguimos a la expectativa sin saber que va a ser de nuestro futuro.

Lo primero que hizo la empresa fue reunir a las federaciones de CCOO y UGT, para indicarles que están interesados en un ERE de grupo, negociando todo con estas federaciones, dejando al margen a los Comités de Empresa. También dejan al margen de este ERE de grupo a empresas como Dédalo (antigua Mateu y Cromo) y Catsa ya que estas tienen delegados de CGT dispuestos a defender los puestos de trabajo y a no negociar las pretensiones de la empresa.

El Comité de Empresa de Sogecable dejó claro desde el principio, que no quería que nadie negociara por ellos y organizó una asamblea de trabajadores de la cual salió la huelga del 13 al 15 de abril.

Durante estos meses, la empresa ha estado jugando a la desinformación, al menos a los Comités de Empresa -no sabemos a las federaciones-, y ha ido soltando bulos para intentar dividir a los trabajadores.

Ante la presión de los trabajadores y sus Comités por la inminencia del primer ERE en Sogecable, las federaciones de CCOO y UGT convocaron huelga en todas las empresas del Grupo para los días 15 y 29 de abril. La CGT de Catsa, a favor de la unidad en la movilización, presentó convocatoria de huelga para los mismos días con la consigna de negociar una salida que no suponga ningún despido en las empresas del grupo.

El 12 de abril tras una reunión, organizada por CCOO y UGT, de los Comités de huelga con la Empresa, reunión a la que no fue invitado el comité de huelga de Catsa, se llegó al acuerdo de desconvocar la huelga del 15 con

el único compromiso de la empresa de dar información y negociar (algo a lo que están obligados por el art. 51 del E. T.). El Comité de Sogecable se negó a desconvocar la huelga decidida por los trabajadores, pero sus federaciones les dejaron tirados.

Ante esta situación y tras escuchar a los trabajadores de Catsa que estaban enfadados por la desconvocatoria y veían importante continuar adelante, la Sección Sindical de CGT de Catsa mantuvo la jornada de huelga del día 15. La convocatoria fue seguida por la mayoría de trabajadores, muy parecida a la participación que veníamos teniendo en los paros durante este mes en defensa del convenio y que eran convocados por los tres sindicatos.

También convocamos una concentración el mismo día junto a los compañeros de Sogecable en defensa de los puestos de trabajo.

Llamamos a la unidad de todos los sindicatos para enfrentar los planes de la empresa, que se mantenga la jornada de huelga del día 29 y que no permitamos ni un solo despido.



Raquel Palencias. Afiliada CGT de CATSA-Madrid

Acuerdo AENA

Garantía de privatización

El 26 de febrero, una manifestación de 6.000 trabajadores y trabajadoras de AENA en contra de la privatización, desbordaba las previsiones de los organizadores CCOO-UGT-USO, y dejaba clara la intención de una parte importante de la plantilla de plantar cara a la política del gobierno. Sin embargo, en apenas un mes, UGT-CCOO-USO ya habían cerrado con AENA y el gobierno un acuerdo que ellos mismos reconocían que era insuficiente («una mierda», llegaron a decir textualmente quienes lo defendieron en las asambleas como «el único acuerdo posible»). El 68% de los votos del referéndum, celebrado de prisa y corriendo el 24 de marzo y con la presión del miedo a los ('posibles') despidos, lo aprobaron, frente a un 30% de votos en contra. Cerca del 40% de la plantilla no participó en la votación.



El acuerdo de garantías de AENA, limitado a la plantilla actual, aunque abriendo la puerta a futuras reestructuraciones en base a 'la previsible evolución de las cargas de trabajo', amplía el actual convenio hasta el 2018, periodo en el que se mantiene también la estructura sindical, como encargada del cumplimiento del mismo y con el objetivo de negociar un convenio de sector. No es aquí donde analizaremos las limitaciones del acuerdo, similares a las de otros, pero diremos, eso sí, que estos acuerdos están limitados por las leyes que el gobierno aprueba y las direcciones sindicales mayoritarias «dejan pasar», como la reciente reforma laboral, cuando no las apoyan directamente, como las derivadas del «pacto de pensiones» del pasado enero.

El acuerdo de AENA fue presen-

tado por el ministro de Fomento como la garantía de que el proceso de privatización había salvado el escollo principal –con los controladores aéreos inmovilizados a la espera del laudo que se publicaría pocos días después, y de los expedientes disciplinarios y judiciales en curso. Sin duda, el acuerdo cumplió el papel deseado: romper la dinámica de lucha contra la privatización que se extendía entre la plantilla de AENA y que, por el apoyo que suscitaba fuera de la empresa, podía significar un serio problema para el gobierno privatizador de Zapatero y Blanco.

Entre la masiva manifestación del 26F y el referéndum del 24M, hay un importante proceso de movilización en el que una significativa parte de la plantilla de AENA ha participado activamente en concentraciones, paros parciales, manifestaciones y actos tendentes a sacar la lucha del marco de la empresa, para hacer lo único capaz de detener la privatización: crear un amplio conflicto social dando forma a la lucha contra la política del gobierno, centrada ahora contra los servicios y los trabajadores públicos.

El hecho más importante de estas movilizaciones, por su duración y por realizarse en uno de los dos aeropuertos más importantes, fue la acampada de la T4 de Madrid-Barajas. Impulsada desde la asamblea de trabajadores y apoyada por CGT y ASOBOPA, la acampada se

mantuvo durante seis semanas consiguiendo casi 25.000 firmas en contra de la privatización de AENA, y obteniendo el apoyo de cientos de trabajadores y trabajadoras. También hubo otras iniciativas promovidas desde las asambleas (como las movilizaciones y marchas de Asturias, Canarias y Gavà). Pero todas ellas han sido ignoradas y desprestigiadas por los dirigentes sindicales de CCOO-UGT-USO quienes, manteniendo una toma de postura de palabra contra la privatización, han trabajado en los hechos a favor del gobierno y de su propio estatus negociador en el nuevo marco de AENA privatizada.

Sin embargo, crecen la crítica y el rechazo de sectores cada vez más numerosos de la plantilla, incluyendo a muchos de los afiliados y afiliadas, que ven con claridad esa política sindical contra los intereses de los trabajadores más allá de la palabrería con que los dirigentes la justifican («estamos totalmente en contra de la privatización pero la negociamos», vienen a decir).

La construcción de una alternativa sindical en AENA pasa hoy, con mayor claridad y posibilidades que antes de estos meses de movilizaciones, por el mantenimiento de iniciativas de lucha contra la privatización, ligándose a otros sectores que, como la sanidad o la enseñanza, toman el relevo en el enfrentamiento con la política capitalista y privatizadora del gobierno. Esperamos que, en el actual proceso de elecciones sindicales, los trabajadores y trabajadoras contrarios a la privatización se manifiesten y, lo que es más importante, continúen avanzando en el ya iniciado proceso de construcción de una alternativa sindical combativa para los duros tiempos que nos esperan en la nueva AENA.

*Luis Carlos Gómez-Pintado,
'Luca',
afiliado a CGT/AENA-Gavà.*

¿Y si no pagamos la deuda?

Se abrió la mayor crisis política en Portugal desde el tiempo de la revolución. La radicalización de la lucha social impidió la aplicación de las medidas gubernamentales del PS y del PSD para reponer la tasa de acumulación. La caída del Gobierno fue inevitable y, para aplicar aquello que el Gobierno no consiguió, la burguesía llamó al FMI. ¿Cuáles son ahora las salidas para los trabajadores? ¿Cómo revertirá a nuestro favor la brutal crisis capitalista que arrastró a la bancarrota a los países de la periferia de Europa? ¿Un mundo anticapitalista es posible... o imprescindible?

Economía nacional y deuda pública: los mitos de la economía capitalista

Desde la fundación de los Estados capitalistas modernos, uno de los mayores triunfos de la burguesía ha sido convencer a la clase trabajadora de la existencia de un ente llamado «interés nacional». Existiría algo que estaría por encima de los intereses de clase y que se manifestaría, en el plano ideológico, por el patriotismo y, en el plano institucional, por la defensa del Estado como una institución que arbitraría los intereses de las clases en consonancia con lo que sería mejor «para todos».

Convencer a los trabajadores de esta mentira es condición necesaria no solo para mantener cotidianamente el proyecto burgués de explotación, sino también para garantizar las mejores respuestas de esta clase cuando se dan crisis cíclicas.

Un ejemplo ilustrativo de esta lógica se da ahora con la llamada crisis de la deuda pública. En consonancia con la publicidad institucional, el Estado, árbitro, se habría endeudado más allá de su capacidad, fruto de las más variadas circunstancias, poniendo en riesgo el «interés nacional», y quedando cómo única alternativa recortar los gastos públicos para alcanzar el equilibrio presupuestario (reducción del déficit hasta el 3% impuesto por la UE).

Pero, ¿qué es el déficit presupues-

tario? En el capitalismo, el Estado juega un papel central, especializado en centralizar y gestionar los negocios comunes de la sociedad en consonancia con los intereses de la burguesía. La existencia de ese Estado es imprescindible para el mantenimiento del modo de producción capitalista. El Estado se encarga de la parte de la producción que exige una gran centralización de capitales, como la formación de mano de obra (educación), la reparación de esa mano de obra (sanidad), seguridad, construcción

«La caída del Gobierno fue inevitable y para aplicar aquello que el Gobierno no consiguió la burguesía llamó el FMI.»

y conservación de infra-estructuras, centralización de grandes montantes de capital en la constitución de capitales fijos (carreteras, transportes, etc.). De otra forma, difícilmente se encontrarían capitales privados dispuestos a asumirlo.

En el cumplimiento de estas tareas la deuda pública juega un papel fundamental. ¿Por qué? Es una tendencia antigua que el Estado recaude menos impuestos a la burguesía y sustituya la «contribución» de la burguesía al Estado con la emisión de deuda pública. O sea, el Estado pide préstamos a la burguesía y se los paga con intereses.

Así vemos que el montante que la burguesía debería pagar a través de impuestos directos (como el IRC –impuesto de sociedades) ha sido sustituido por impuestos indirectos, como el IVA. El IVA

comenzó a cobrarse a partir de 1986 y hoy ya alcanza el 23% para la mayoría de los productos. Finalmente, esta deuda titularizada se convierte, más allá de una fuente de rendimientos, en una preciosa «reserva», especialmente para la banca, recurriendo a ella en cualquier momento para garantizar y suministrar crédito. Esto porque es un préstamo bajo la forma de título, que en cualquier momento puede convertirse en dinero.

¿Para qué sirven los PECs? (NT: Programa de Estabilidad y Crecimiento)

Las quiebras de este mercado de la deuda pública tienen un significado muy distinto del de la propaganda institucional. Sucede que la burguesía concluyó que la tasa de rentabilidad del capital en el espacio económico portugués está por debajo de la aceptable, en consonancia con los patrones europeos, siendo esa conclusión expresada por las notas de las agencias de rating. La única medida posible para esa burguesía es... recuperar esa rentabilidad. ¿Cómo?

Sólo se puede hacer de una forma: yendo a la masa salarial. Todas las medidas llevadas a cabo por el Gobierno, y ampliamente apoyadas por la oposición burguesa, pasan por actuar sobre los rendimientos de los trabajadores, o sea, aumentar la tasa de explotación, aquello que la burguesía llama productividad. El sentido de los PECs I, II, III y IV es siem-



pre el mismo: no importa si por recortes salariales, aumentos de los impuestos sobre el consumo, recortes en las pensiones o, muy importante, conversión de los títulos de rendimiento en títulos de propiedad (privatizaciones). Finalmente, la opción por las exportaciones expresa no sólo un reajuste del capital portugués frente a la caída de la capacidad de consumo de su propia clase trabajadora, sino también la búsqueda de mercados con mayores rentabilidades.

¿Y si no pagamos la deuda?

Frente a las salidas de la burguesía a la crisis, las únicas soluciones posibles para las clases trabajadoras son las suyas, las socialistas, no habiendo medio de armonizar ambas. La consolidación presupuestaria en cualquier modalidad que implique «honrar nuestros compromisos» y pagar la deuda, significa consolidar y pagar a costa de los trabajadores, o sea, de sus salarios o incluso de su empleo.

La salida desde el punto de vista de la clase trabajadora pasa por romper con esa lógica e interrumpir de inmediato esta sangría, y el no pago de la deuda es condición necesaria para esa interrupción. Naturalmente que una medida de tal dimensión implica una serie de cuestiones conectadas a la sostenibilidad material de la sociedad que, en último término, sólo puede ser respondida en consonancia con la dinámica de la lucha de clases.

Aquí, importa ver la ejecutabilidad de una medida así, tanto como su impacto. Inmediatamente, porque esos títulos forman parte de una gran proporción de las reservas bancarias tanto portuguesas como europeas y son precisamente esas reservas las que permiten a los bancos tener acceso a la liquidez para efectuar préstamos de todo tipo. Es precisamente aquí donde está la base para la creación de moneda en la forma de capital de crédito, que será usado tanto para financiar el capital productivo como el especulativo.

Aceptando que la deuda pública es de cerca del 110% del PIB y que ésta, una vez puesta en movimiento, genera una cantidad de moneda mucho mayor que ese valor, solo limitada por las reservas obligatorias de los bancos, es totalmente erróneo hablar de dependencia de Portugal, siendo más propio hablar de interdependencia con esa clase parasitaria que tiene por nombre el de acreedores, que tienen más que perder con el no pago de la deuda que nosotros. El ejemplo de Islandia es bastante ilustrativo. Después de la suspensión de pagos de su banca, ésta fue nacionalizada con el objetivo de transferir al Estado la carga de la deuda con los inversores extranjeros, particularmente ingleses, holandeses y americanos (muy semejante a los casos BPP y BPN). Sucede que, por vía de referéndum y contra las instrucciones de su clase dirigente, los

islandeses decidieron el no pago. Pasado más de un año, además de amenazas, Islandia se convirtió en el primer país con una crisis de esa dimensión, en registrar crecimiento económico. (..)

Naturalmente, una medida así tendría que ser seguida, en consonancia con la dimensión de los desafíos, por una serie de otras como la nacionalización del sistema bancario

«El uso y expansión de los recursos propios pueden conseguirse con la nacionalización de los sectores estratégicos de la economía como, por ejemplo, los transportes, la energía y las comunicaciones.»

y financiero, así como del comercio exterior. En ese capítulo, los trabajadores portugueses guardan la experiencia de la revolución de 1974. También el uso y expansión de los recursos propios pueden conseguirse con la nacionalización de los sectores estratégicos de la economía como, por ejemplo, los transportes, la energía y la comunicación. La reconversión y expansión productiva pueden y deben ser usadas para la producción y el empleo. Deben hacerse recortes en sectores como defensa, que, una vez más, so pretexto de «honrar nuestros compromisos» con la OTAN, sirve antes que nada como un drenaje de los excedentes de las industrias militares americana, inglesa, alemana, etc. Finalmente, todo ese movimiento sólo será posible con la ruptura con la camisa de fuerzas de los tratados y de la moneda de la UE.

¿Estamos todos contra el FMI? Pero ¿qué vamos a hacer para vencer?

La lucha de clases es así: PEC I, PEC II, huelga general, huelgas parciales, PEC III, manifestación *Geração à Rasca* (Generación a la Basura), manifestación de la CGTP, huelgas de los transportes, PEC IV



Comité Contra o Pagamento da Dívida Pública

Comités contra el pago de la deuda, Portugal:
<http://contraopagamento.blogspot.amb/>
 Comités internacionales contra el pago de la deuda
<http://www.cadtm.org/>; <http://www.oid-anat.org/>

no pasa, Gobierno cae. La burguesía fue aprobando PECs mientras tuvo base social para ir avanzando. Tuvo que recular cuando la radicalización de la situación social lo impuso. Echó mano de las dos últimas cartas: convocar elecciones para canalizar el descontento social hacia otro proceso electoral, traer al FMI para aplicar las medidas que no había conseguido aplicar sola.

Mucho se ha hablado de las alternativas económicas para conseguir la consolidación presupuestaria sin recurrir al FMI y a las medidas drásticas que los países centrales quieren imponer a Portugal. A la cabeza de estas medidas está la defensa de una política de incremento de la producción nacional, defendida por el Partido Comunista de Portugal (PCP), así como la renegociación de la deuda pública. El Bloco de Esquerda (BE), con un programa claramente menos ambicioso, porque afirma el compromiso con la meta del déficit, se opone a las medidas del FMI. Sin embargo, de lo que se trata hoy, aquí, ahora, con la máxima urgencia, no es solo de declaraciones programáticas, sino de un plan político y de lucha que nos permita derrotar a la derecha, los PECs y el FMI. Una respuesta política para una crisis política. Dar como salida votar al PCP o al BE en junio no es una salida que nos haga vencer.

Ante la perspectiva de que el bloque de centro, en conjugación con el FMI, se prepara para continuar gobernando y aplicando PEC tras PEC y porque sabemos que el PS, el PSD y los CDs están por edificar un gobierno anti-social y represivo que agravará el ya tortuoso camino que hemos andado, la perspectiva de una unidad del Partido Comunista y del Bloco d'Esquerda en una coalición pre-electoral con un programa mínimo era muy bienvenida, y lamentamos verificar que esta no se dio. Es evidente que sería un éxito y una victoria para toda la izquierda y un problema serio para el bloque de centro.

Efectivamente, una candidatura así estaría en condiciones de movilizar no sólo a los militantes del PCP y los adherentes del BE, sino también a miles y miles de personas que cada vez en mayor número se abstienen en los procesos electorales. La lección de la manifestación del 12 de Marzo, una manifestación llamada inicialmente por el Facebook

que reunió al final a 300 mil personas en todo el país, demuestra claramente que hay un espacio gigantesco no solo de descontento y debate sobre la precariedad, sino de reales ganas de luchar contra estas medidas brutales. Al sonido simpático y entusiasmante de los *Homens da Luta* (NT: Hombres de la Lucha, conjunto portugués), el pueblo llenó las calles de alegría pero también de ganas de luchar.

PCP y BE tenían la obligación histórica de, en unidad, ofrecer una estrategia que rompa con el programa que nos condujo hasta aquí. Se esperaba el coraje de, en unidad, rechazar el pago de la deuda pública, defender la nacionalización de la banca y de los sectores estratégicos y empresas lucrativas de la economía, garantizar la defensa de los derechos sociales y salir de la OTAN juntándose a la campaña contra sus cruzadas imperialistas. En suma, la izquierda, si quiere ser alternativa, tendrá que, además de dar una respuesta electoral y hacer de las elecciones una movilización social, priorizar la lucha política en la calle en detrimento de la concertación social y abandonar cualquier esperanza en un programa de consenso con aquellos que han sido los verdugos de las conquistas de Abril.

En este sentido, el colectivo de la revista Rubra suscribió el importante llamado a la unidad de las izquierdas (ver recuadro) que se reclaman anti-liberales y unimos nuestra voz a la exigencia de un programa mínimo de unidad contra la derecha que nos ha gobernado en los últimos 37 años. La unidad de esa izquierda no puede ser pospuesta en nombre de compromisos futuros, que nunca pasan de juegos puntuales en el Parlamento.

*Raquel Varela y Renato Guedes
Revista Rubra. Abril 2011.
Portugal.*

Petición por una alternativa de izquierda

«... Conscientes de que los caminos no son fáciles, hasta porque ha faltado voluntad en el camino, los ciudadanos y ciudadanas de izquierda abajo firman-tes llaman:

- al Bloco d'Esquerda y al Partido Comunista Portugués para que se encuentren, con el objetivo único de debatir alternativas de gobierno, a la izquierda, que movilicen al pueblo portugués para una ruptura con las políticas neo-liberales;

- a que en esa busca de alternativas sean interlocutores la CGTP y las organizaciones representativas de los trabajadores, los partidos de la izquierda extra-parlamentaria y los movimientos sociales progresistas;

- a que todos juntos (partidos, movimientos y ciudadanos de izquierda) consigamos superar divergencias, en nombre de un cambio de rumbo del país, que responda a los anhelos no concretados de la revolución de Abril.»

<http://www.peticaopublica.com/PeticaoVer.aspx?pi=P2011N8105>



Rescates y empobrecimiento en Europa

La burguesía nos debe sus beneficios

EEUU y su dólar

La presión de los despidos, los cierres de empresas, el paro, los desahucios y la caída en la pobreza trasladan sobre los trabajadores y trabajadoras el coste de la explosión de la burbuja inmobiliaria en el estado español. En otros estados, la especulación ha escogido otras burbujas, empezando por la más importante: la sobreproducción de dólares que a partir de 1971 ya no se cambiaron nunca más por oro. La quiebra imperial se exporta, y va a cámara lenta por la explotación imperialista de recursos naturales y de las clases obreras de multitud de países. El sistema es insostenible, pero mientras se sostenga, drena capital y plusvalía hacia unos pocos: las burguesías, y entre ellas a las mejor colocadas en los circuitos. Se están destruyendo parte de los capitales que se han sobreproducido, que no tienen soporte en ningún bien físico ni ninguna expectativa razonable de beneficio, pues precisamente la manipulación de expectativas ha sido esencial en las diversas estafas conocidas como burbujas. El terror económico producido por la caída en la pobreza de capas de trabajadores y trabajadoras se convierte en una herramienta más de explotación. Pero nuestra pobreza no es el precio a pagar ni la única alternativa.

En este momento se está produciendo una devaluación de hecho de la principal moneda mundial, el dólar, por la vía de una producción desbocada de dólares. Ello tiene como efecto un aumento de precios de los bienes valorados en dólares, atenuado por la parada económica de la crisis y por la reducción de márgenes de las cadenas de comercialización, y produciría una relativa mejora de la producción del área dólar pues ésta bajaría de precio, al cambio, si las demás principales monedas no estuvieran haciendo lo mismo. Hace pocos días en el momento de escribir esto, por primera vez una agencia de calificación occidental - que son la voz de su amo - se ha atrevido a bajar la nota de los bonos de EEUU. Antes, el mayor fondo privado de bonos del mundo

había vendido todos sus bonos de EEUU. ¿Motivo? EEUU es una Islandia de tamaño extragrande, y quien vota por no pagar su deuda (privada en el caso de Islandia) no son los trabajadores y trabajadoras, sino que la burguesía misma de EEUU sabe que no va a pagar. Islandia tiene su deuda (privada) en una moneda fuerte y extranjera - euros - mientras que EEUU tiene su deuda en una moneda tan fuerte como es su posición imperial, y propia. Diferentes comentaristas especulan desde hace años sobre que la burguesía de EEUU puede verse seducida por la vía de llegar al final del recorrido del dólar y anular con él sus deudas, y volver a empezar con otra moneda. De hecho en este momento, el mercado de bonos de EEUU (y yo añadiría que del resto de estados pues si se hundiera el de EEUU se contagiaría a los demás) se sostiene debido a que el Tesoro de EEUU se ha convertido desde hace 2 años en el comprador de última instancia de bonos de EEUU cuando sobran en las subastas o alguien quiere venderlos, inventándose el dinero -dólares. Los «mercados» siempre insaciables cuando huelen la sangre de un estado adicto al crédito para encarcelarlo, tratan con infinita ternura la situación financieramente agónica de EEUU. Pero no será un contable el que decidirá el día de la quiebra. Esta no se producirá mientras se mantenga la capacidad de EEUU de absorber plusvalía y beneficios mundiales por el reconocimiento de su papel dirigente por parte de las otras burguesías nacionales y regionales y por la capacidad de estas burguesías para enfrentar las resistencias obreras y populares a ser sumergidos en la pobreza.

Al lado de la posible quiebra de EEUU, palidecen todas las demás. Probablemente, las demás no están desconectadas de la de EEUU, pues una parte importante de su rol imperialista dirigente es su capacidad para exportar su crisis. De hecho, la mayoría de los estados del mundo no pueden sostener un «ataque» de los principales «hedge funds»(fondos que buscan la máxima rentabilidad y que mue-

ven velozmente un volumen de dinero equivalente al PIB español).

La Unión Europea rescata la banca alemana, entre otras

La gráfica adjunta refleja la composición de la deuda pública y privada en el estado español, que suma 3,6 PIB, de la cual el 85% es privada. La parte minoritaria que corresponde a las familias debe obedecer en su mayor parte a las deudas por la estafa inmobiliaria. Es muy probable que a nivel mundial se mantenga la composición mayoritariamente privada de las deudas. Y no hay que tomar al pie de la



letra las cantidades de deuda pública, que pueden ya tener endosadas cantidades provenientes de la privada, o simplemente haber aumentado por políticas de gobiernos burgueses y ser por tanto ilegítimas.

Aventuramos que lo que en el debate público a través de los medios institucionales de propaganda se presenta como la caída «técnica» en la insolvencia de diferentes países, por la cual tienen que pagar sus poblaciones con el empobrecimiento, es otra cosa muy diferente. Como en la crisis de la deuda latinoamericana, se recurre a súbitas escaladas de intereses a estados dependientes del crédito para imponer planes de ajuste empobrecedores de la clase obrera y que convierten en saldos las empresas, privatizaciones y los yacimientos para los capitales buitre internacionales. Las finanzas estatales caen fruto del saqueo combinado de la propia burguesía y de capitales internacionales. Al endosamiento de deudas privadas

a los presupuestos públicos se añaden el crónico fraude fiscal de las rentas altas, las empresas y los ricos y una espiral de recortes y favores fiscales a los ricos seguidos de recortes al gasto público social. Los «mercados» se lanzan sobre los miembros débiles de la manada, pero tampoco de manera indiscriminada. No se ha visto acoso de los mercados a los 30 estados de EEUU (de los 50) en dificultades, ni a California o Arizona que están en quiebra. A la mayor quiebra de todas, la de EEUU, los mercados la tratan la mar de bien.

Dentro de la Unión Europea, el entrelazamiento entre bancos y gobiernos de diferentes países como emisores y compradores de deuda unos de otros, es complejo pero no caótico. Los bancos privados alemanes tenían, en 2009, 300.000 millones de dólares en «activos tóxicos», seguramente de los bancos de estados con burbuja inmobiliaria y de las otras. Aquí habría 3 aspectos a considerar:

a) El euro no es una pesada carga para la economía alemana (o finlandesa), como se cuidan de repetir los sucesivos presidentes del gobierno alemanes. El peso exportador alemán, que es inmenso respecto al PIB, se reduciría con una moneda

más fuerte que el euro (el marco). Con el euro tienen un mercado de 300 millones de consumidores para sus productos, y fuera de la zona euro tienen una moneda devaluada (respecto a lo que sería el marco) que les permite vender más. El euro es la manera en que la burguesía alemana hace lo que los dirigentes chinos, mantener débil su moneda para vender más.

b) Los planes de rescate (con dinero público de los diferentes estados) socializan las pérdidas privadas de los bancos del estado rescatado, defienden los intereses de los bancos de otros países que les compraron deuda – una parte de ellos alemanes – , y con los planes de ajuste asociados, deprimen la economía, empobrecen a la clase obrera y dejan al país más vulnerable a los capitales autóctonos o extranjeros.

c) la intervención sobre determinados países de la UE – Grecia, Irlanda y ahora Portugal – y el mecanismo de control de las finanzas públicas estatales como condición para una financiación (hasta un máximo del 60%) más barata, avalada por un bono de la UE, es de hecho un nivel de integración política. No de la integración idealizada, sino de la subordinación de

burguesías menores a la alemana y francesa, que pasan a controlar en detalle todas las finanzas públicas bajo amenaza de librar a los mercados los países que incumplan.

Basta de rescates a la banca. Expropiación de la banca y las cajas sin indemnización ni reconocimiento de deudas y sólo garantía de depósitos a las familias de trabajadores y trabajadoras y por unas cantidades muy inferiores a las actuales. Por un parque de vivienda pública de alquiler por cantidades ligadas a una proporción de los salarios. Paralización de los desahucios por impago por paro. Reparto del empleo, creación de empleos sociales para cubrir necesidades sociales. Impulsemos movilizaciones para frenar la actual ofensiva de gobiernos, patronales y direcciones de CCOO y UGT. Por un gobierno de los trabajadores y trabajadoras.

Víctor Messeguer

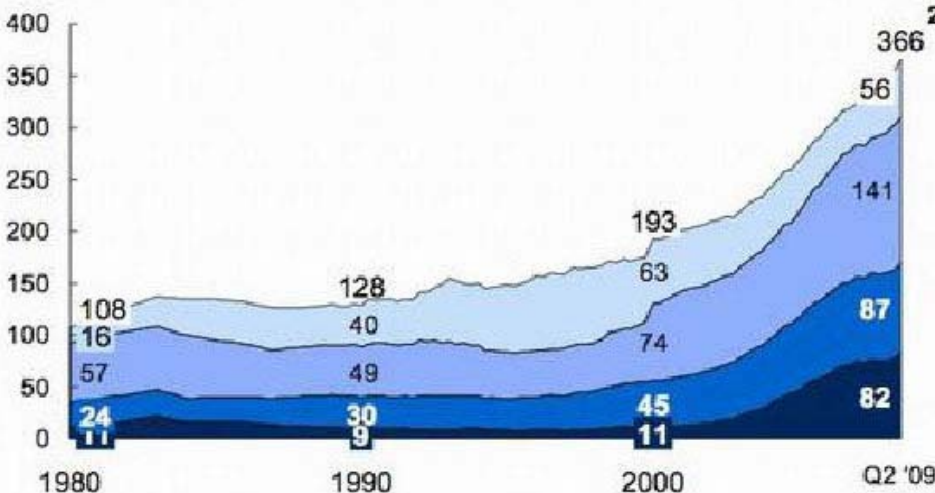
NOTA: <http://is.gd/noomUq> aquí hay unos enlaces. Su cita no implica avalar la línea política de la web o del autor/a.

Exhibit A.10

Spain's debt has grown rapidly since 2000 in spite of significant government debt reduction



Spain debt¹ by sector, 1980-Q2 2009
% of GDP



	Government	Nonfinancial business	Households	Financial institutions
CAGR ² %				
1980-2000	2.9	7.2	1.3	3.2
2000-2008	7.4	-3.6	8.0	8.3
Change % of GDP				
2000-2008	150	-16	62	40
				64

¹ Includes all instruments that constitute direct credit market borrowing (includes all bond market borrowing and commercial paper); excludes asset-backed securities to avoid double counting of the underlying loan.

² Compound annual growth rate.

SOURCE: Haver Analytics; McKinsey Global Institute

Islandia

El pueblo vuelve a decir «no» al pago de la factura del rescate financiero

El 9 de abril, el pueblo islandés volvía a rechazar en referéndum, por un 60%, el pago con dinero público de la factura del rescate financiero. Por segunda vez se negaban a pagar los 3.500 millones de euros que los gobiernos de Gran Bretaña y Holanda reclaman al estado islandés por la caída del banco Icesave, una filial online de uno de los tres bancos que quebraron en 2008, y a cuyos clientes británicos y holandeses sus respectivos gobiernos decidieron compensar los depósitos perdidos. Contra todo pronóstico y contra los llamamientos de todos los partidos del parlamento de Reykjavic, que apostaban por el pago, el pueblo islandés insiste en buscar otra salida a la crisis, que no pase por cargarla sobre los hombros de los trabajadores.

Para comprender la historia de la crisis islandesa hay que remontarse a 2005, cuando el país tenía el PIB per cápita más alto del mundo, una bajísima deuda pública y altos niveles de educación y salud. Rodrigo Rato, entonces director del FMI, ponía al «Tigre Nórdico» como ejemplo de los beneficios del libre mercado. En 2003, el sistema bancario había sido privatizado. Con apenas 320.000 habitantes, los banqueros islandeses quisieron aprovechar la liberalización financiera: el sistema bancario islandés pasó de ocuparse del mercado doméstico a servir de intermediario para otros países, los escandinavos y el Reino Unido principalmente, comprando los activos más «tóxicos».

En 2008, pocos meses antes del crack, los institutos económicos ultraconservadores todavía ponían de ejemplo un sistema en el que los

impuestos al trabajo eran del 36% mientras que los del capital no superaban el 10%. Pero en cuestión de meses, Islandia pasó de ser un país desarrollado a la bancarrota. Los tres principales bancos, Kaupthing, Glitnir Bank HF y Landsbanki Islands HF quebraron en octubre de 2008 tras acumular una deuda de 61.000 millones de dólares, equivalente a 12 veces el PIB del país.

Sólo 5 años después de su privatización tuvieron que volver a ser nacionalizados, la bolsa se cerró después de hundirse un 70%, y el gobierno pidió un fondo de rescate al Fondo Monetario Internacional. El gobierno compensó a los clientes islandeses pero afirmó que no tenía dinero para resarcir a los extranjeros. Los gobiernos de Gran Bretaña y Holanda compensaron los depósitos a sus ciudadanos y reclamaron la «deuda» al estado islandés.

Como afirma Alejandro Baeza¹ «Islandia, por supuesto, representa uno de los grandes episodios de catástrofe económica de todos los tiempos. Su economía, capaz de brindar a su población un nivel de vida decoroso, fue secuestrada de forma efectiva por una combinación de ideología de libre mercado y capitalismo de compadrazgo».

El gobierno del conservador de Geir H. Haarden no pudo resistir la fuerza de las movilizaciones en la calle y dimitió en pleno. Se celebraron elecciones que llevaron al poder a una coalición de socialdemócratas y verdes. El nuevo ejecutivo insistió en pagar, forzado por el FMI

que congeló su «ayuda» (por un importe, curiosamente, equivalente al de la supuesta deuda) y la Unión Europea. Presentó un plan por el que cada islandés debería pagar una suma de 12.000 euros en 15 años para pagar «la deuda», con los intereses del 5,5%. La gente exigió un referéndum y el resultado, en abril de 2010, fue concluyente: 93% contra el pago. Además empezó el procesamiento de los principales ejecutivos financieros por su responsabilidad en la crisis. Y se montó una comisión ciudadana elegida por sufragio universal para enmendar la constitución y evitar que se repitan los errores del pasado.

Un año más tarde, el pueblo ha vuelto a rechazar el pago en referéndum, ahora en condiciones menos «onerosas». Y mientras, ¿qué ha ocurrido con la economía? En 2010, con las «ayudas» congeladas, el PIB se recuperó en el último trimestre y se espera que este año se cierre con un crecimiento del 3%. La corona ha caído un 40%, lo que conllevó el incremento de las exportaciones, se aplicó una política de limitar los recortes en el sector público, hay un alto endeudamiento de las familias, pero al menos se mantiene el paro a niveles del 7%. Sin ser esto una panacea no tiene comparación alguna con Irlanda que entró en el pago del rescate financiero.

Después del «no» en el segundo referéndum, los gurús del neoliberalismo vocean ahora para que intervengan los jueces. Holanda y el Reino Unido han anunciado que llevarán a Islandia a los tribunales. La agencia de calificación Standard & Poor ha amenazado rápidamente con revisar a la baja el 'rating' del país. Pero, por encima de ladridos y amenazas, el pueblo islandés -aunque golpeado por la crisis- está demostrando que no es cierta la disyuntiva: caos o condiciones del FMI y rescate de la banca.

Cristina Mas

NOTAS

¹ Alejandro Baeza, «La crisis de Islandia» en Rebellion.org



Japón y las centrales eléctricas termonucleares

Un precio demasiado alto

El 11 de marzo un brutal terremoto y un enorme tsunami azotaban Japón. Muchas poblaciones e infraestructuras situadas en la costa desaparecían arrastradas por las aguas. La central nuclear de Fukushima fue una de ellas. Desde este día, las noticias sobre la catastrófica situación en la central se han ido sucediendo. Este es el segundo accidente grave que se produce en una central nuclear después del de Chernobil hace ahora 25 años, y de nuevo ha saltado a las primeras páginas de la actualidad el debate entre los defensores de la viabilidad y seguridad de las centrales nucleares y los que han luchado desde sus inicios para conseguir que se cierren las que ya están en funcionamiento y no se construyan de nuevas. La manipulación de este debate por los intereses del lobby pro nuclear de las multinacionales de la producción y distribución eléctrica, puede dificultar a la población en general poder dar respuesta a sus propios interrogantes en torno a la seguridad de estas centrales frente a los beneficios que de ellas podemos obtener. El objetivo de este artículo no es explicar, paso a paso, cuál es la situación concreta de la central de Fukushima ya que esta información la podemos seguir en muchos medios de comunicación, sino intentar dar algunos datos que nos permitan poder valorar la complejidad que conlleva poder responder a la demanda de energía eléctrica, qué papel desempeña en ella la energía eléctrica que se genera en las centrales termonucleares y como hacerlo viable sin energía nuclear.

1.- Fundamentos de la energía nuclear y su aplicación en las centrales termonucleares

La energía nuclear es la energía producida a través de las reacciones de fisión (división) de los núcleos de los átomos de algunos isótopos de ciertos elementos químicos, el más habitual es el uranio-235. El uranio 235 se encuentra en la naturaleza junto con otros isótopos de uranio no radioactivos, por lo que el primer paso, para poder utilizarlo como «combustible» en las centrales nucleares, es llevar a cabo un proceso que se conoce como 'enriquecimiento' mediante el

energía calorífica, en un inicio el principal problema era conseguir controlar este proceso de manera que no se produjera una reacción en cascada que alcanzara temperaturas tan elevadas que conllevara que cualquier material de construcción del reactor se llegara a fundir. En 1951, seis años después de lanzarse la primera bomba atómica, se consigue controlar el proceso mediante la utilización de las barras de control que absorben parte de las radiaciones que se producen e impiden la reacción en cascada, lo que permite diseñar el primer reactor nuclear que produce electricidad, en



cual se concentra la cantidad de uranio radiactivo.

La investigación sobre la fisión de los núcleos de ciertos elementos, el efecto cascada que se produce en este tipo de procesos y la elevada energía que se genera en ellos llevó a que se utilizara en la fabricación de las bombas atómicas de un alto poder destructivo.

La base de las centrales eléctricas térmicas es calentar agua hasta conseguir vapor a elevadísima temperatura y presión para poder mover las turbinas. Las primeras centrales térmicas convencionales funcionaban con carbón, posteriormente también con combustibles derivados del petróleo y gas.

En las reacciones de fisión nuclear se produce una gran cantidad de

la estación experimental de Idaho (EEUU). 3 años después, en junio de 1954, entraba en funcionamiento la primera central nuclear de mundo en Obninsk (Rusia).

En todo este proceso sólo se experimentó el cómo conseguir controlar la reacción de fisión nuclear pero no los riesgos que esta conlleva y sobre todo considerar las características radioactivas de los productos que se forman. Esto nos lleva a la situación actual, casi 60 años después de ponerse en marcha la primera central termonuclear todavía no se sabe qué hacer con los «residuos radiactivos de alta concentración» es decir, los productos radiactivos que se producen en los reactores nucleares.

Ante esta situación la única «solución» actual, por ponerle un nombre,

es almacenarlos dentro del propio recinto de la central en piscinas de agua que han de estar permanentemente refrigeradas (cuando una barra o pastilla de combustible nuclear ya está gastada sigue produciendo una reacción nuclear que sigue generando una cierta cantidad de calor. Además, si no se mantiene sumergida y refrigerada, los elementos radiactivos se vaporizan). Así, al esquema de la central tenemos que añadir otra fuente de radiactividad que son las piscinas de almacenamiento. En muchas de las centrales en funcionamiento, la capacidad de almacenamiento de estas piscinas está llegando al máximo y, de momento, a pesar de amplios debates sobre posibles soluciones, todavía no se ha encontrado cómo poder almacenar de manera definitiva estos residuos radiactivos para que no representen un peligro para las generaciones futuras.

Así pues, cuando los defensores de las centrales nucleares nos hablan de la seguridad de estas centrales y de cómo ha mejorado en los últimos años, a lo único que hacen referencia es a la seguridad del proceso de funcionamiento del reactor y de «contención» de la reacción nuclear y de los productos radiactivos, por ello nos hablan de los sarcófagos que envuelven al reactor. Y de la contención y seguridad de los edificios que contienen las piscinas. Pero como hemos podido comprobar en los dos accidentes más importantes que se han producido en la historia de estas centrales, esta seguridad se puede «desbordar» y entonces nos encontramos frente a una situación a la que hoy por hoy no se tienen los conocimientos y los medios para poder hacer frente con seguridad ni cómo eliminar los daños ocasionados a medio y largo plazo. En pocas palabras su seguridad es su asignatura pendiente.

2.- Efectos sobre la vida humana de los residuos radiactivos de las centrales nucleares

En el proceso de fisión del uranio se producen diversos elementos radiactivos que tienen una vida media de desintegración de cien-

tos e incluso miles de años, es decir, que durante muchas generaciones posteriores a nosotros, los residuos radiactivos que se han generado en las actuales centrales seguirán emitiendo radiaciones de alta energía, perjudiciales e incluso mortales para la vida humana y la de otros seres vivos.

Cuando se produce un accidente de la magnitud del de la central de Fukushima o hace 25 años el de Chernobil, se libera una gran cantidad de partículas radioactivas de alta energía lo que hace que la cantidad de radioactividad dentro del recinto de la central sea tan elevada que es mortal en cuestión de horas o días para las personas expuestas a ella. En Chernobil murieron todos los que acudieron a intentar sofocar la explosión inicial. La



solución para evitar una constante emisión de partículas radioactivas a la atmósfera fue construir un gran sarcófago de hormigón para aislar el núcleo de la central, 25 años después esta estructura presenta graves deficiencias que representan de nuevo un peligro de fugas de material radioactivo. Y en Fukushima todavía no es posible que entren los expertos para evaluar la situación real de la central (por ahora, sólo los robots teledirigidos pueden empezar a trabajar en ella).

De manera simultánea se produce una dispersión de partículas radiactivas por el aire y que se depositan en el suelo, o contaminación de las aguas como consecuencia de las fugas del agua de refrigeración o de las piscinas, el riesgo para la vida es importante y se produce un incremento importante de cánceres de diversos tipos. Algunos de los elementos radioactivos que se han detectado

en Fukushima son el cesio radioactivo, que pasa a ocupar en las plantas y en otros seres vivos el lugar del potasio en las funciones vitales, el estroncio que ocupa el lugar del calcio en la formación de los huesos y el yodo radioactivo el lugar del yodo en el funcionamiento normal de la glándula tiroidea.

Cuando esta cantidad de partículas es importante, la única medida que se puede tomar es evacuar de manera permanente la zona, los trabajos para eliminar estas partículas son imposibles y los niveles de radioactividad hacen imposible la vida de las personas, como sucedió en su día en la zona próxima a Chernóbil, lo que ahora se vuelve a reproducir en la zona más próxima a Fukushima.

3.- La era del electrodoméstico. Necesidad de mayor producción de energía eléctrica.

Podemos preguntarnos, con toda lógica, ¿cómo es que se generalizó el uso de la energía nuclear en la construcción de centrales eléctricas cuando se conocían las consecuencias de la radioactividad y no se conocía cómo solucionar el problema que generaban?

Para poder dar una primera respuesta a esta pregunta hemos

de situarnos en las décadas de los 60-80. En estos años se produce una verdadera revolución en las condiciones de vida en las sociedades occidentales (EEUU y Europa) que he denominado «la era del electrodoméstico».

Nos encontramos en un momento en el que convergen diversos factores que conllevan un cambio importante en nuestra manera de vivir. Por una parte, después de la segunda guerra mundial, las luchas obreras consiguen mejorar las condiciones laborales y económicas de la clase trabajadora, ésta, con un mayor poder económico, puede dedicar parte de sus ingresos a comprar bienes de consumo y no sólo ganar para su supervivencia. Por otra parte, la investigación tecnológica permite la invención de nuevos electrodomésticos que nos facilitan la vida, desde la nevera eléctrica que permite la conservación de los alimentos, la lavadora, el aire acondicionado y así podemos confec-

cionar una larga lista de utensilios y aparatos que tienen en común un motor eléctrico y por ello la necesidad de disponer de grandes cantidades de electricidad en comparación a pocos años antes.

¿Cómo conseguir dar respuesta a esta nueva demanda? La electricidad tiene un problema importante, no se puede almacenar, es decir, se ha de producir al ritmo que se necesita para el consumo, por lo que es necesario asegurar el poder disponer de manera constante de esta cantidad de energía eléctrica base. En aquel momento se disponía de dos tipos de centrales eléctricas: las centrales termoeléctricas y las centrales hidráulicas (donde las turbinas giran por la fuerza del agua que cae a mucha presión)

Sólo las centrales térmicas se pueden construir en cualquier lugar y son capaces de asegurar una producción continua de energía eléctrica durante las 24 horas del día y en cualquier época del año. En un momento en el que no se conocían otras formas de generación de energía eléctrica a partir de fuentes renovables, un incremento en la demanda de electricidad exigía la construcción de nuevas centrales térmicas.

Si todavía no se había planteado el problema del efecto de los gases producto de la combustión del carbón y del petróleo –efecto invernadero y cambio climático- ¿por qué se optó por la construcción de costosas centrales nucleares? Las razones son diversas, en primer lugar el combustible, los yacimientos de uranio se encuentran situados en países occidentales como Canadá y Australia –las centrales españolas se han abastecido de uranio procedente de yacimientos de nuestra península. Esto significaba disponer de una fuente de energía que no dependía de los países productores de petróleo y de las situaciones de incertidumbre permanente en el Medio Oriente.

Otro factor que se esgrimió por aquel entonces era el precio de la electricidad que se produce en estas centrales ya que si se considera sólo el coste de construcción de la central y el de su combustible, este es menor. En estos cálculos no se tuvo presente en ningún momento el elevado coste del desmantelamiento futuro de la central y el del tratamiento y almacenamiento de los residuos nucleares ya que en ningún momento las

grandes corporaciones del sector se plantearon que estos costes iban a ir a su cuenta, sino a cuenta de las arcas públicas como así está sucediendo.

4.- Papel actual de la energía nuclear y perspectivas inmediatas

Actualmente hay en el mundo unas 450 centrales nucleares, su producción representa el 17% de media de la energía mundial, pero este porcentaje se eleva considerablemente en los países más desarrollados que son los que tienen más demanda de energía eléctrica. Si tenemos en cuenta la dependencia de la energía nuclear, entre los países que generan más del 50% de su electricidad por vía atómica nuclear, el líder es Lituania, con un 76%, seguido de Francia con un 75%, Eslovaquia con un 53% y Bélgica con un 51%. Japón se mueve en torno al 30% mientras que EE.UU o España se sitúan en torno al 20%.

El mundo tiene tres grandes proveedores tecnológicos de energía nuclear. El pionero Estados Unidos, su rival de la guerra fría, Rusia, y el país que más ha apostado por el desarrollo tecnológico, Francia, y que hoy tiene los equipos más modernos de centrales nucleares.

En los últimos años, la industria nuclear había gozado de nuevo de cierto prestigio y ha hecho un gran esfuerzo de propaganda como alternativa a las centrales térmicas convencionales en la lucha contra el cambio climático. 25 años sin nin-

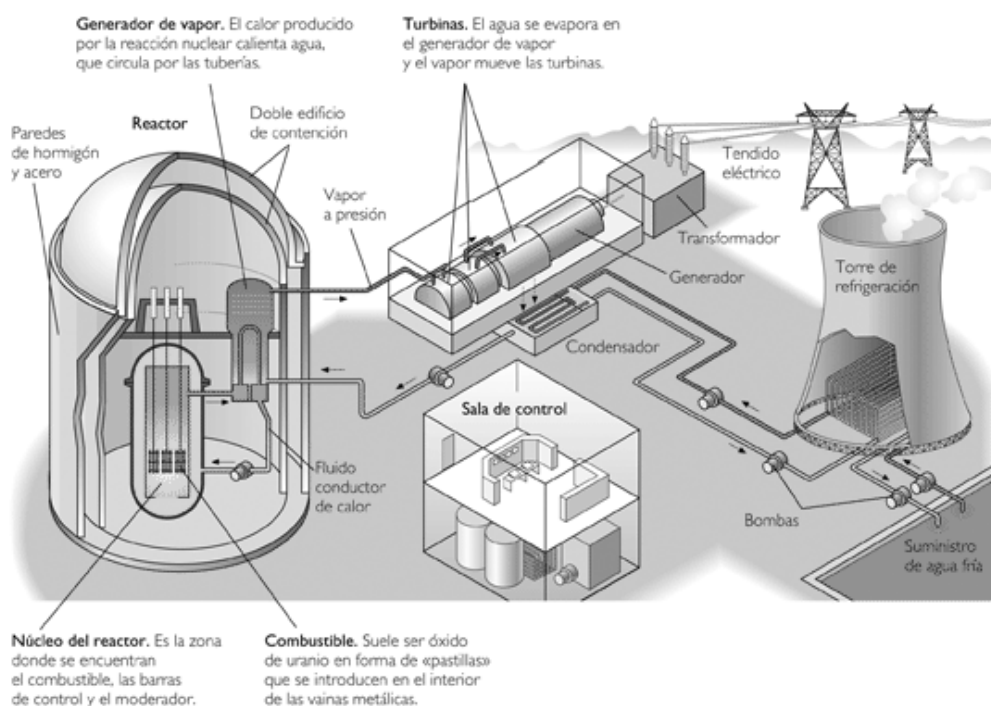
gún accidente grave y las declaraciones de los responsables del sector asegurando que las nuevas medidas de seguridad hacían imposible que se repitiera una situación como aquella ayudaban en este sentido, y la industria del sector ya pensaba en cómo seguir manteniendo sus elevadas fuentes de ingresos.

Así pues, desde todos los puntos de vista –político, económico y técnico- Fukushima marca un antes y un después en esta etapa del desarrollo de la industria nuclear. El desastre de la central ha desatado la alarma en medio mundo y sobre todo en los países con centrales nucleares en su territorio.

En Estados Unidos se habla ya de una reevaluación de la regulación que fija los parámetros a la energía nuclear y en Europa, en donde la dependencia de las plantas nucleares es mayor, se ha ordenado una revisión de todas las plantas operativas. En Alemania, donde desde siempre ha sido importante la oposición a la energía nuclear, el gobierno ha paralizado por tres meses el funcionamiento de las que fueron construidas antes de 1980.

Ahora bien, tampoco es posible en este momento el cierre de un día para otro de todas las centrales nucleares ya que esto produciría una falta de suministro eléctrico en algunos países desarrollados, lo que es necesario es elaborar un plan a medio plazo para poder ir cerrando y desmantelando las actuales centrales en las máximas condiciones de seguridad.

Pero con ello no habremos resuelto el gran problema que conlleva su desmantelamiento que es qué hace-



mos con los residuos radioactivos almacenados en sus piscinas y que son muy inestables y una fuente constante de radiación y calor.

5.- Alternativas a la energía nuclear

En ningún momento podemos considerar la posición y las declaraciones de los responsables de la industria nuclear como son las palabras de María Teresa Domínguez, presidenta del Foro Nuclear que plantea que «la energía nuclear es clave para frenar el cambio climático». Sino, como dice Carlos Bravo, responsable de la campaña Nuclear de Greenpeace «cualquier análisis serio demuestra que la energía nuclear no puede jugar ningún papel eficaz para solucionar el problema del cambio climático mundial»

La alternativa a la energía nuclear tiene que empezar por conseguir reducir el consumo eléctrico en los países más occidentales en donde este es mayor. Para ello es necesario un incremento de la eficacia en todo el proceso desde la producción, el transporte –donde se pierde gran cantidad de energía eléctrica- y el consumo. Es necesaria una nueva cultura de la eficacia y el ahorro sin que ello signifique una pérdida importante de nuestro confort.

Nosotros no estamos a favor de las nuevas tendencias decrecentistas que abogan por una disminución generalizada de aquellos bienes de consumo que contribuyen a un buen nivel de confort, a nivel mundial, para reducir nuestro impacto y solucionar el problema del cambio climático, sino a favor del desarrollo de todos los pueblos; pero para ello es necesario invertir en la investigación en las fuentes de energía renovable de manera que estas puedan cubrir al máximo nuestras necesidades.

Es cierto que uno de los principales problemas de estas fuentes, como la energía solar fotovoltaica o la energía eólica es que no son permanentes. Pero si incrementamos su producción a la vez nos permite disminuir la necesidad de tener una importante cantidad de centrales térmicas que aseguren el suministro básico.

Otra de las líneas de investigación en este campo debe ser conseguir poder almacenar en forma de energía química (baterías) la energía producida por fuentes como el sol o el viento para poder utilizarla posteriormente.

Todos estos cambios son difíciles mientras el sector eléctrico esté en manos de las grandes corporaciones privadas que sólo tienen como prioridad conseguir la máxima tasa de beneficios. Por ello, un primer e imprescindible paso es su expropiación por parte de los estados y que pasen a ser un sector público.

Anna Morelló

Pascua Lama: Andes chileno-argentinos

El precio del oro

El Proyecto minero de Pascua Lama destruirá dos glaciares y contaminará las aguas de los ríos de la región.

Pascua Lama es un proyecto de desarrollo minero que consiste en la explotación a grieta abierta de un yacimiento de minerales de oro, plata y cobre, y su procesamiento para obtener como productos metal dorado (oro, plata) y concentrado de cobre.

El yacimiento se ubica en la Cordillera de Los Andes, sobre el límite internacional chileno-argentino y es un proyecto de carácter binacional, al considerar obras y operaciones tanto en territorio chileno como argentino. Se prevé que tenga una vida útil de 20 años, según las actuales reservas, y anualmente producirá unas 5.000 toneladas de cobre contenido en concentrados, 615.000 onzas de oro y 18,2 millones de onzas de plata. El monto de la inversión se ha estimado en 950 millones de dólares.

Las empresas que desarrollan el proyecto son: Compañía Minera Nevada SA en Chile, y Barrick Exploraciones Argentina SA y Exploraciones Mineras Argentinas SA, en la Republica Argentina. (Extractos de El Exilio del Cóndor). La compañía Barrick Gold es la que planifica toda la operación y se trata de una multinacional de la que es miembro George Bush padre...

Debido a la oposición de los campesinos y lugareños se ha aplazado la fecha de inicio del proyecto PASCUA LAMA ¡¡pero el tiempo se les acaba!!!!

Para llegar hasta estos grandísimos depósitos de oro, plata y otros minerales encontrados bajo los glaciares, será necesario quebrarlos y destruirlos -algo nunca concebido en la historia del mundo- y hacer dos grandísimos huecos, cada uno tan grande como una montaña, uno para la extracción y otro para el deshecho

de la mina.

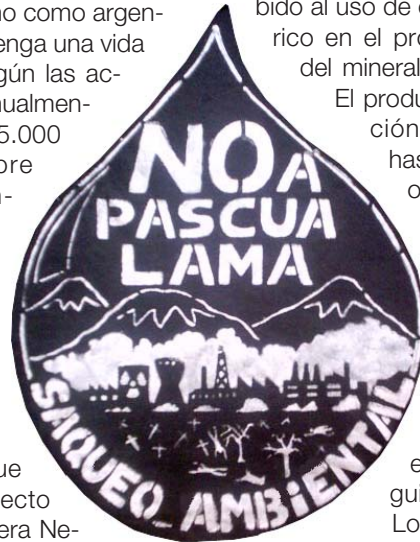
El gobierno chileno ha aprobado el proyecto para que empiece este año. La única razón por la que no ha empezado aún es por la lucha de los campesinos que han obtenido un aplazamiento. Si destruyen los glaciares, no solamente destruirán la fuente de un agua especialmente pura, sino que contaminarán permanentemente los ríos de la zona (una de las obras que se llevarán a cabo en la cabecera del río el Estrecho, afluente del río Chollay, está a unos 4.400 metros sobre el nivel del mar, en territorio chileno) de tal forma que nunca volverán a ser aptos para consumo humano y animal debido al uso de cianuro y ácido sulfúrico en el proceso de extracción del mineral.

El producto de esta explotación minera se enviará hasta el último gramo de oro a la multinacional Barrick Gold en el extranjero y ni un gramo le quedará a la gente a quien le pertenece esta tierra, a ellos sólo les quedarán el agua envenenada y las enfermedades consiguientes.

Los campesinos llevan bastante tiempo peleando por su tierra, pero no han podido recurrir a la TV por una prohibición del Ministerio del Interior y su única esperanza para frenar este proyecto es obtener la ayuda internacional ¡que el mundo se entere de lo que está pasando en Chile! Piden al gobierno chileno que no autorice el proyecto Pascua Lama para proteger la totalidad de los dos glaciares, la pureza del agua de los valles de San Félix y El Tránsito, la calidad de la tierra cultivable en la región de Atacama y la calidad de vida de la gente afectada de la región.

Para solidarizaros y exigir al gobierno Chileno que pare el proyecto enviad vuestras firmas a la dirección electrónica: rechazoplama@yahoo.es y para mas información: <http://www.olca.cl/olca/chile/pascualama.htm>.

Carme Álvarez



Túnez

La revolución sigue avanzando

Tres meses después de la caída de Ben Ali, la revolución tunecina sigue avanzando fuera de los focos de los medios de comunicación. La pugna entre el movimiento de masas, que lucha para continuar empujando el proceso hacia adelante, y el intento de recomposición de las fuerzas del viejo régimen, que quieren mantener sus privilegios, sigue abierta. El imperialismo retrocede y, en cada paso atrás, intenta poner una nueva barricada, un nuevo obstáculo que pare a la gente. Pero no lo consigue, como tampoco la intervención en Libia ha podido parar la oleada revolucionaria, que amenaza los regímenes de Siria y Yemen, mientras crecen las movilizaciones en Argelia y Marruecos.

El pueblo tunecino ha impuesto la caída de los dos gobiernos encabezados por Mohamed Gannouchi, el primer ministro de Ben Ali, que asumió el poder después de la fuga del dictador. Las movilizaciones han conseguido arrancar de los ministerios clave los pesos fuertes del viejo régimen, hasta forzar la salida del mismo Gannouchi. También se han ganado otras reivindicaciones importantes: la disolución de la policía política y del RCD -el partido-estado-, la amnistía de los presos políticos y el procesamiento de Ben Ali por corrupción y tráfico de drogas.

Las maniobras de recomposición del viejo régimen hasta ahora han sido derrotadas en la calle, pero no se ha formado una alternativa de poder. El muy debilitado gobierno de Caïd Essebsi, que ha sucedido a Gannouchi por designación del presidente del Parlamento, tuvo que concretar para el próximo 24 de julio las elecciones a una Asamblea Constituyente, como reivindicaba el movimiento, un Parlamento que elaborará una nueva constitución para someterla a referéndum. Para legitimar la convocatoria electoral ha creado la llamada Alta Instancia para la Realización de los Objetivos de la Revolución, de la Reforma

Política y de la Transición Democrática, un organismo formado por 153 miembros representantes de la Unión General de Trabajadores Tunecinos (UGTT), los partidos de la oposición, las organizaciones de derechos humanos, y las asociaciones de mujeres, periodistas y abogados/as, además de varias «personalidades». El Frente del 14 de Enero, que agrupa a las fuerzas de izquierda, encabezado por el Partido Comunista de los Obreros Tunecinos, denunció la forma en la que se ha constituido este organismo, designado a dedo por el gobierno, la composición (incluye personas que no han participado e incluso han denunciado el proceso revolucionario) y el sistema de votación, que da el mismo peso a todos sus miembros. El Consejo de Defensa de la Revolución, una plataforma constituida para «supervisar» la acción del gobierno provisional, que agrupa al Frente 14 de Enero, la UGTT y partidos nacionalistas e islamistas, además de asociaciones de abogados/as y de derechos humanos, declaró que la alta instancia «no responde en su composición, misiones, prerrogativas y en su funcionamiento a las exigencias de la actual etapa transitoria» y que el organismo «va contra la orientación del Consejo, que se ha constituido como referente de consenso por las orientaciones políticas y las grandes decisiones».

La Alta Instancia tiene que reformar el código electoral para que las elecciones se celebren con garantías democráticas. Más de 90 partidos han pedido la legalización después del fin de la dictadura. Las primeras decisiones de la Alta Instancia han sido prohibir la participación en las elecciones de los que habían tenido cargos de gobierno o responsabilidades en el RCD bajo la dictadura, establecer un sistema de proporcionalidad que beneficia a las minorías e imponer la paridad en las listas electorales, que tendrán que ser de tipo «cremallera» (alternando hombres y mujeres).

Al margen del proceso político, las huelgas continúan en todo el país exigiendo la mejora de las condicio-

nes laborales: en el turismo, los y las trabajadoras de la limpieza de la capital, en la sanidad.... Estas movilizaciones ponen blanco sobre negro que la democracia no es la panacea para resolver todos los problemas que han llevado al estallido revolucionario. En las regiones del interior, cuna de la revolución el paro sigue en los elevados niveles de siempre y las condiciones de vida no han cambiado con respecto a la dictadura.

No sabemos si la Asamblea Constituyente será un paso más en el proceso revolucionario, en la medida que puede abrir un nuevo espacio para las fuerzas de izquierda, para completar la ruptura democrática con la dictadura, incorporar un programa social a la revolución, y romper los vínculos con el imperialismo, rechazando en primer lugar el pago de la deuda externa y recuperando toda la riqueza para el pueblo tunecino. También puede servir para lo contrario, para cambiarlo todo sin que nada cambie, dar espacio a la recomposición de la burguesía y consolidar el control del imperialismo sobre el país. La lucha de clases dirá si la revolución tunecina avanza de las reivindicaciones democráticas hacia las sociales o si se limita a una fachada democrática que acabará cediendo el terreno a la contrarrevolución. Nosotros seguiremos apoyando al pueblo tunecino y a su revolución, que ha abierto la puerta del cambio en el Magreb y Oriente Medio y continúa siendo su vanguardia.

Cristina Mas



Debate en la izquierda:

Libia ante la intervención militar imperialista

Un fuerte debate en la izquierda se centra en la situación de Libia. Del 17 de febrero al 19 de marzo, entre quienes estaban a favor de Gadafi o a favor de la revolución. Tras el 19, con el inicio de la intervención imperialista, los pro-Gadafistas se tiñeron de antiimperialistas y el debate subió en decibelios. En el primer momento los pro-gadafistas, con Castro y Chávez a la cabeza, hablaron de una mano negra tras la revuelta libia, del antiimperialismo del dictador y de sus supuestas bondades hacia su pueblo. Con el inicio de los ataques aéreos, las posiciones se multiplicaron. Unos por considerar que la intervención era la única manera real de frenar la ofensiva de Gadafi (PSOE, IC, CCOO, UGT...) y otros desde posiciones pacifistas, rechazando la intervención, pero a la vez la dictadura libia, sin decir cómo se derrota la ofensiva militar gadafista con la superioridad de armamento de que dispone. Otros estarían de acuerdo con la exigencia de armar a los rebeldes si su dirección diera más garantías de tener una posición independiente del imperialismo (Clase contra clase y su organización internacional, la FTCI). Y, finalmente otras que defienden que con la intervención del imperialismo el conflicto inicial pasaba a un plano secundario, y como lo determinante era enfrentarla había que ponerse del lado de Gadafi (PCE, Iniciativa Comunista, PSUC-Viu...), que vienen a alinearse con la primera de Chávez y Castro.

No les consta que Gadafi sea un dictador asesino

Es vergonzoso el apoyo que «los socialistas del siglo XXI» del ALBA, liderados por Fidel Castro y Hugo Chávez, dieron desde el principio al régimen dictatorial de Gadafi, del que decían no les constaba fuera

imperialismo, otras calificándola de guerra tribal, también de sectores pro-imperialistas. Sin embargo fue al revés: fueron las masacres de las manifestaciones en ciudades como Trípoli y Bengazi las que provocaron la división del ejército y que parte de los oficiales se pasaran a las filas



ni un dictador ni un asesino. Su posición ha sido retomada por voces como la de Julio Anguita y el PCE.

En primer lugar niegan las masacres –como ahora también hacen en Siria y antes hicieron en Bosnia y Kosova–, con lo que niegan que hubiera guerra antes de la intervención imperialista. Lo segundo, niegan que el régimen sea una dictadura burguesa, lo definen como antiimperialista y como el «paraíso africano» por los beneficios de los que disfrutaban sus trabajadores (ver artículo de Libia). En tercer lugar, niegan la revolución diciendo que fue un montaje de la CIA, unas veces hablando de un golpe de estado de sediciosos apoyado por el

revolucionarias. Así pues, la guerra empezó el 17 de febrero masacrando Gadafi a los manifestantes de Bengazi; y tuvo una segunda parte que empieza el 19 de marzo con la intervención imperialista. En cuarto lugar, negando que la revolución libia sea parte de lo que está ocurriendo en el norte de África y en los países árabes y que esté ligada a la caída de Ben Ali y Mubarak. Esto les lleva a quedarse aislados y muertos políticamente en la zona apoyando a Gadafi, pues no son capaces de explicar porqué si lo que ocurre en Libia es diferente a lo que ocurre en Túnez y Egipto, organizaciones como el PCOT de Túnez, Hizbula en el Líbano, el FPL, ... apoyan la lucha del pueblo

Gadafi antiimperialista?

Libia fue una colonia italiana tras la invasión de 1912 de Cirenaica y Tripolitania. Con la llegada de Mussolini al poder en 1922 se afianza la presencia italiana y en 1934 Italia une Cirenaica y Tripolitania creando la Libia italiana que llegaría a contar con 120.000 colonos en 1940. En 1943 tras la derrota de Italia en el norte de África en la segunda guerra mundial, Libia queda bajo control de Inglaterra y Francia. En 1951 obtiene su independencia siendo el primer país africano en conseguirla. Libia se convierte en una monarquía con el Rey Idris, títere de los británicos, que concede a británicos y estadounidenses la utilización de bases militares. Libia se transforma en la principal base aérea estadounidense en el Mediterráneo. A finales de 1950 la compañía yankee Esso confirma la presencia de grandes bolsas de petróleo: Esso y British Petroleum obtienen ventajosas condiciones que les aseguran el control y grandes beneficios sobre las riquezas libias.

Las protestas de los nacionalistas libios van creciendo hasta que el 1 de septiembre de 1969 Gadafi tomó parte en la revolución que acabó con la monarquía del rey Idris, y formó el Consejo de Mando de la Revolución que, entre otras medidas, nacionalizaba el petróleo y la banca y cerraba las bases militares británicas y estadounidenses: estamos hablando del Gadafi antiimperialista, amigo de Nasser y la unidad Árabe.

Pero también de un Gadafi enemigo de los derechos democráticos que prohíbe los sindicatos y los partidos políticos, haciéndose con un rígido control sobre los trabajadores libios. El pueblo originario del norte de África no es árabe, es bereber, y Gadafi los priva de su cultura prohibiéndoles hablar su lengua y su identidad Amazigh. Este pueblo representa el 15% de la población Libia y se ubican sobre todo en la zona noroeste de Libia donde corren tal

peligro ante la política racista de Gadafi, que el congreso mundial Amazigh pide el derrocamiento del dictador.

Por los campos de entrenamiento libios pasaron desde los montoneros argentinos, al IRA, ETA, las FARC, el FSLN y demás grupos de liberación nacional. Colaboró activamente con la OLP en la lucha contra el estado de Israel y este carácter antiimperialista es lo que llevó a que el presidente americano Ronald Reagan bombardease Trípoli en 1986, calificándolo como el enemigo público número uno de Occidente. En 1988 el régimen libio estuvo detrás del atentado de Lockerbie en el que 270 personas mueren en la explosión de un avión de PANAM en tierras escocesas, en el segundo mayor atentado contra ciudadanos estadounidenses después de la II Guerra Mundial. Gadafi se negó a entregar a los autores del atentado y la ONU sancionó al régimen libio con unas medidas económicas que no le permitían exportar petróleo. Libia en ese momento fue calificada por el imperialismo como un país terrorista, pero esto no quita el apoyo de Gadafi a asesinos como Idi Amin en Uganda, Omar Bongo en Gabon o el anticomunista Gaafar el Numerie en Sudán.

Por otro lado, y desde muy pronto, las represalias del gobierno británico ante las nacionalizaciones, empujaron a Gadafi a establecer lazos económicos con la URSS, con la que firmaría un acuerdo en 1972 para desarrollar la industria petrolera. Eso sin desdecirse de su posición anticomunista ni antes ni después: en el 71 devolviendo un avión de comunistas sudaneses a su país donde fueron ejecutados por Numerie; en el 73, publicando un documento en el 4º aniversario de su llegada al poder bajo el título de «Guerra Santa contra el comunismo». Pese a todo, el embargo de armas a Libia, impulsado por EEUU, aún fortaleció más los vínculos con la URSS que pasó a suministrarle armas.

¿Qué ocurre en Libia para que entre finales de los 90 y los 2000 deje de ser considerado un estado terrorista y pase a ser aliado incondicional del imperialismo?

La caída del muro de Berlín primero y la desaparición de la URSS después generaron una nueva situación para Gadafi que perdía protección ante el imperialismo —el mensaje de la primera guerra del Golfo en el 91 era claro—, además de perder un apoyo económico importante. La recesión económica



ca provocada por la caída de los precios del petróleo a lo largo de los 90, planteaba el riesgo de que la crisis económica arrastrara la del poder estatal.

En este marco, la presencia islámica radical se hace patente en Libia como una amenaza para el régimen hasta el punto que a mediados de 1995 hay combates entre las tropas libias y el Grupo de Combate islámico de Libia en la zona de Bengazi y Derna. El islamismo es la única oposición real y armada. En 1996 en la prisión de Abu Salim mueren asesinados 1.200 presos. Gadafi se lanza de lleno a la lucha contra el integrismo y cuenta con el apoyo de su antiguo enemigo yankee en la lucha contra Al Qaeda.

Por una parte la lucha contra el integrismo y por otra ver cómo el imperialismo invade Irak y asesina a Sadam Hussein, hacen que Gadafi vea claro cuál es su destino si no cambia su política hacia el imperialismo. El caso Lockerbie le da una magnífica ocasión para demostrar su amistad con los gringos. En unas prolongadas negociaciones el régimen libio entrega a los autores materiales del atentado, en 2002 ofrece una compensación de diez millones de dólares por víctima y finalmente reconoce en 2003 la autoría formal del atentado. Ese mismo año, la ONU levanta las sanciones contra Libia que habían durado 15 años y entran en Libia las multinacionales petroleras. La empresa petrolera italiana ENI es el primer productor de hidrocarburos en Libia e Italia es el primer socio comercial con un 20% de las exportaciones libias. Libia es propietaria del 0,5% de ENI y más de 130 empresas italianas están presentes en Libia destacando Finmeccanica – con una planta de instalación

de helicópteros- y las dos constructoras más fuertes, Astaldi e Impregilo. Fiat también está presente en Libia. En el gigante bancario italiano Unicredit, Libia tiene el 7,5% de acciones siendo el principal accionista. El tratado de amistad firmado entre Berlusconi y Gadafi en 2008 es la cooperación entre los dos estados en la lucha contra la inmigración ilegal con la intensificación de controles en las costas libias, mientras que el estado italiano se compromete a pagar 5.000 millones de euros en 20 años por el pasado colonial.

Amerada Hess, Canadian Occidental, la Chevron-Texaco, la CNPC, Indian Oil Corp, Liwa (EUA), Nimir Petróleo (Arabia Saudí), OMV, Occidental, ONGC, Petrobras (Brasil), PetroCanada, Óleo del Mar Rojo Corp (Canadá), Repsol, Shell, Verenex, Total, la Wintershall (Alemania), la Woodside (Australia) son compañías petroleras que trabajan en Libia. Podríamos seguir escribiendo sin parar de las relaciones económicas de Libia con Francia, España etc. Con Inglaterra firma el acuerdo del desierto en 2004 que preveía miles de millones en contratos de explotación de petróleo, y en agosto en una subasta ofrece 15 áreas de explotación con la participación de 56 empresas y el registro de 104 propuestas.

Libia vende petróleo y el imperialismo armas: ¿así preparaba el imperialismo la



conspiración contra Gadafi?

En el primer puesto del ranking está otra vez Italia que vendió a Libia 205 millones de euros en armamento, la mayor parte en aviones y helicópteros, Francia 143 millones, Alemania 57 millones, Reino Unido 53 millones, Portugal 21 millones, Malta 80 millones, España 10 millones con sus bombas racimo... EEUU destinó 300.000 dólares en 2010 al entrenamiento de efectivos libios en el marco del programa «Capacitación y Educación Militar Internacional». Estaban previstos 350.000 dólares para este año. Ese fue el negocio de los países agresores. Entre los no agresores, Rusia le vendió armamento militar por valor de 4.500 millones de dólares

El hijo de Gadafi, Saif el Islam, es el principal artífice de la política neoliberal de Libia. En un informe del propio gobierno libio en 2010, dice que privatizó 110 empresas públicas en los últimos diez años y promete privatizar el 100% de la economía libia.

El 15 de febrero de 2011, una semana antes de que estallase la lucha contra el régimen de Gadafi, el FMI felicitaba a Libia por su ambiciosa agenda de reformas y le alentó a seguir por este camino. Y es que Tony Blair, Condoleezza Rice, Berlusconi, Sarkozy, Juan Carlos I, Aznar, Zapatero y el imperialismo tenían muy claro hasta el 17 de febrero que el régimen libio no era una amenaza para los intereses de la burguesía mundial. La amenaza venía por la revolución tunecina y egipcia que habían tirado a los socios de occidente Ben Ali y Hosni Mubarak, a pesar del apoyo de los gobiernos occidentales y de Gadafi. Así pues, la intervención no fue por el antiimperialismo de Gadafi, sino porque el orden imperialista en el Magreb se cae.

*Pepe Díaz Sánchez
de la Blanca*

libio contra Gadafi, a la vez que han luchado contra el imperialismo con las armas en la mano en el caso de Hizbula en el Líbano y el FPL en Palestina, y piden que dejen de intervenir militarmente en Libia.

Julio Anguita en un acto en Carmona va más allá y dice que la bandera que levantan los rebeldes es la del Rey Idris para desacreditar a los revolucionarios libios, como si estos pidieran la vuelta de la monarquía. Esto es mucho menos de lo que en el estado español a la muerte de Franco hicieron su partido, el PCE, y el PSOE («banderita tu eres roja, banderita tu eres gualda, porque lo dice el Carrillo, porque lo dice la Pasionaria») al aceptar la bandera de la antigua monarquía, la bandera franquista, como símbolo de una reforma que no rompía con el antiguo régimen. Y aunque la transición española estuviera pactada con un plan llamado Juan Carlos I, entre la burguesía española (Fraga, Suárez...), los tecnócratas franquistas, el PCE y el PSOE, con el visto bueno del imperialismo europeo y americano; no es menos cierto que los revolucionarios participamos en la legítima lucha contra Franco exigieron la ruptura y la república. En Libia, y aunque nadie pida la vuelta de la monarquía, está claro que el imperialismo tiene un plan político aceptado por la dirección del CNLT y justamente porque es legítima la lucha contra Gadafi, hay que participar para echar abajo este plan - que no fuimos capaces de tirar a la basura en España gracias al CNLT español que se llamaba PCE y PSOE.

La intervención, ¿la única manera efectiva de parar la masacre?

No sólo los grupos socialista y popular del Parlamento europeo, también IC, parte del Bloco de Esquerda de Portugal (ver recuadro), y una gran mayoría votaron en el Parlamento europeo a favor de la intervención. CCOO y UGT también le dan apoyo. La argumentación es siempre la misma: «es la única manera de parar el genocidio». Es decir, se trataría de una intervención

«humanitaria». Pero ni el objetivo del imperialismo es salvar vidas, ni menos apoyar a la resistencia para que acabe con Gadafi y su régimen.

El imperialismo interviene para



parar el avance de la revolución en el norte de África. La primera opción fue dejar que, con la represión, las dictaduras continuaran. Fue el caso de Francia, que el mismo día en que se iba Ben Ali aún le ofrecía armas y apoyo político. Fue la política en Yemen o Bahrein con gobiernos estrechamente ligados a los EE.UU. En el último caso con la intervención militar de Arabia Saudí y los Emiratos Árabes. También es el caso de Libia, la resolución de la ONU para la intervención se discute y decide un mes después de iniciada la revuelta, cuando la situación amenazaba en empantanarse en una dura lucha en las calles de Benghasi. Gadafi, con la supremacía del armamento en los combates abiertos, podía destruir pero no dominar una ciudad muy poblada, como demostraba Misrata, la tercera ciudad libia.

Con la intervención imperialista se pretende no una solución militar para los rebeldes, sino imponer una salida dictada por el imperialismo a las dos partes enfrentadas, que lleve a reconstruir el régimen y la es-

tabilidad garantizando los intereses occidentales sobre el petróleo libio. Hay diferencias entre los EE.UU. Francia o Italia sobre cuál es la mejor manera. Francia o Inglaterra: están convencidas de que no hay salida con Gadhafi en el poder. La posición de los EE.UU. es otra. Ante la pregunta de si hacía falta echar a Gadafi con la intervención, Obama reflexionó sobre el coste que tuvo en Irak la decisión de echar a Saddam Hussein: «en ese país tardamos 8 años, con miles de vidas norteamericanas e iraquíes, con un coste de un billón de dólares. No lo podemos repetir en Libia». La segunda opción sería la partición de Libia entre el Este con Benghasi y el oeste con Trípoli, con la línea de partición en Sirte. Por si esta acaba siendo la opción definitiva se está permitiendo la destrucción sistemática de una Misrata que sigue siendo una isla rebelde en territorio gadafista, y dificultaría este plan.

La intervención militar imperialista fortalece políticamente el régimen de Gadafi, porque lo enfrenta al enemigo histórico de los pueblo: semi-coloniales, lo mismo pasó con Saddam Hussein, que pese a haber sido un peón de los intereses americanos en el pasado, pese a haber protagonizado ataques criminales contra su pueblo, resurgió como emblema cuando resistió los ataques de los EE.UU.

«El valor moral de la no violencia es muy superior al pragmatismo de la violencia»

Así concluye el manifiesto de Pepe Beunza, Fco. Fernández Buey, Pere Ortega, Taibo... y está en el fondo de las posiciones pacifistas: «Pero, además, antes de optar por la vía militar, existían medidas políticas de presión para frenar el conflicto, aislar al gobierno de Libia y expulsar a Gadafi del poder, si es que de eso se trata. Como arbitrar la congelación inmediata de todas las cuentas bancarias e intereses en empresas de Gadafi y su

Portugal

El Bloco de Esquerda y la invasión de Libia

El 14 de marzo, los dirigentes y diputados europeos del BE, Miguel Portas (MP) y Marisa Matías (MM), firmaron un artículo en el sitio 'esquerda.net' titulado «Respuesta a la infame campaña», donde en seis puntos los dos eurodiputados se proponen desmentir a Renato Teixeira, del blog 5 Días y la revista Rubra, que los acusaba de haber ayudado a abrir las puertas a la agresión militar de Libia por la OTAN. Debido a que sobre los libios lloven bombas y no palabras, el debate debe ser clarificado.

El límite del antiimperialismo del Bloco de Esquerda es el Consejo de Seguridad de la ONU

«¿Por qué la mayoría de los diputados del Die Linke, los otros diputados del grupo europeo en nombre del cual Miguel Puertas participó en la redacción del texto, votaron contra la totalidad de la moción redactada por él?»

Miguel Portas, del Bloco de Esquerda, fue el representante del grupo de Izquierda Unitaria (GUE / NGL) «en las negociaciones para una solución de compromiso en Libia...» La preocupación de este grupo estaba relacionada con el hecho de que «la mayoría de los grupos –los conservadores, la derecha tradicional, liberales y verdes– querían que la resolución defendiese explícitamente la creación de una zona de exclusión aérea, independientemente de un mandato del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y de la especificación de los contornos de esa punitiva decisión». Miguel Portas y Marisa Matías afirman que «el Grupo GUE / NGL era el único grupo parlamentario con una posición contraria a la creación de una zona de exclusión aérea» y, dado que los socialistas estaban divididos, lo mejor era negociar: «el área de exclusión fue presentada como 'posibilidad' y no como 'exigencia' y sujeta a un objetivo estricto –'impedir al régimen atacar a la población civil'». Fruto de la negociación, le tocó entre otros al propio Miguel Portas la redacción de la Sección 10 (el punto que implicaba directamente el bombardeo de Libia), quien lo redactó, aunque votó en contra, dejando a otro miem-

bro del Bloco de Esquerda, Rui Tavares, el voto a favor.

Portas y Marisa Matías todavía utilizan a la Liga Árabe como argumento para la intervención militar: «Contra esta opción estaremos siempre. Pero hay otra variante de 'exclusión aérea', reclamada por la insurrección armada y por la Liga Árabe: que la comunidad internacional impida, por medios militares, cualquier intento de bombardeo de las ciudades que se levantan por la Fuerza Aérea del dictador. Si la situación se deteriora y Gadafi opta por la masacre de la insurgencia y la población civil, esta posibilidad no debe dejarse a un lado.»

Por último dejan claro que «el Bloco nunca ha tenido una posición de principios en contra de una intervención militar bajo el mandato de la ONU.»

Así nos enteramos de:

* Que MP negocia en el Parlamento un texto que prevé la invasión de Libia, y ayuda a crear la fórmula jurídica para la guerra, para, al final, simplemente porque no vota, decir que no tiene nada que ver con el monstruo que ayudó a crear.

* Que el Bloco de Esquerda tiene libertad de voto en materia de guerra, como dijo públicamente un ex miembro del Bloco, João Delgado.

* Que el Bloco de Esquerda no tiene nada contra las intervenciones militares, una vez que han sido aprobadas por los señores de la guerra, o sea, por el Consejo de Seguridad de la ONU. El límite del anti imperialismo del BE acaba en las puertas de la ONU.

* Que la Liga Árabe, de la que forman parte todas las dictaduras del mundo árabe, de Arabia Saudita a Argelia, de Marruecos a Bahrein, es para el Bloco de Esquerda una organización a tener en cuenta a la hora de decidir la invasión de Libia.

Nos queda por saber:

* Si el BE está contra la intervención de la OTAN, porque estuvo en la manifestación contra la intervención el día 23 de Marzo frente a la Embajada de los EUA, pero no estuvo presente ni un dirigente del BE.

* Porqué la mayoría de los diputados del Die Linke, diputados del grupo europeo en nombre del cual Miguel Puertas participó en la redacción del texto, votaron en contra de la totalidad de la moción redactada por él.

Revista Rubra. Abril 2011. Portugal.

gobierno en el exterior (...). Embargos económicos que debían paralizar todas las transacciones comerciales, incluidas las armas y los hidrocarburos; así como el reconocimiento de los rebeldes; y especialmente, presionar para convocar una conferencia regional en que participaran, además de gobierno y rebeldes, otros muchos actores representativos libios y los países árabes de la región, que posibilitara la resolución del conflicto. Conferencia que debería tener como objetivo terminar con la dictadura y facilitar una transición política.» (Manifiesto citado)

Aparte de los efectos nada pacíficos de un embargo sobre las transacciones comerciales, que golpea sobre los sectores más pobres de la población y no sobre sus dirigentes (ver Cuba, Irak...), vayamos al fondo. El día 17 empieza un enfrentamiento armado entre Gadafi y los rebeldes: ¿qué posición tenían estos pacifistas? ¿Y cuando masacraron en Bengasi? Al parecer para ellos el problema sólo nace a partir de la intervención imperialista, y lo peor de todo es que han dado un mes de margen a Gadafi para seguir masacrando y fortaleciendo su posición política. De otro lado, a la lucha revolucionaria libia, la única respuesta que dan, es sentarlos en una mesa con el régimen para negociar una transición. Esa salida negociada es la que ha venido intentando el imperialismo, tras el fracaso de su apoyo a Gadafi y aún a la par que su intervención armada, puesto que les garantiza la no ruptura con el régimen anterior. Los propios revolucionarios libios han respondido a nuestros pacifistas negándose a sentarse con el régimen y continuando la lucha hasta la ruptura con él.

A nadie le gustan las armas, pero defendemos clara y rotundamente el derecho de un pueblo a armarse

para luchar contra la opresión. Los palestinos tienen todo el derecho a oponer la lucha armada contra la ocupación genocida y la limpieza étnica que impone Israel. También el pueblo libio tiene el derecho a la legítima defensa. ¿Y quién sino la revolución en marcha en Egipto y Túnez, eran quienes debían ayudar a la revolución en Libia? Ellos deberían ser los primeros en dar armas a los rebeldes.

Porque, ¿se podía parar de alguna otra manera el avance militar del régimen contra los rebeldes? Y la respuesta es que un avance militar precisa de armas para pararlo y los rebeldes no las tienen. La resolución de la ONU aplicaba el embargo de armas a ambas partes, es decir mantenía la supremacía militar de Gadafi.

Esta es la explicación para que un mes después de iniciados los ataques de la OTAN, las posiciones militares estuvieran donde estaban. Un motivo más para estar contra la resolución de la ONU y la intervención es la exigencia de armamento que precisan las milicias insurrectas.

Porque sin la demanda de armas para los rebeldes, las buenas intenciones de solidaridad con la revolución o de una solución pacífica del conflicto, se estrellan con la decisión de Gadafi de imponer la paz de los cementerios, como dijo su hijo: «*ríos de sangre por toda Libia*». Y la única respuesta a quien te masaca es la defensa: fueron los jóvenes libios los primeros en responder a las masacres exigiendo armas.

¿Armas? Pero ¿hay garantía en el Consejo Nacional de Transición Libio?

«*Entraré en Benghasi como Franco entró en Madrid*», afirmó Gadafi. Y ¿cómo se para el avance de Gadafi/Franco? Ciertamente hace falta una política revolucionaria que demuestre lo justo de la lucha y facilite el levantamiento en la retaguardia del dictador, pero también hacen falta armas. Hacían falta armas para parar el avance de Franco y hacen falta para parar a Gadafi. Los revolucionarios denunciaron la política de neutralidad del Frente Popular francés y las demás «democracias» europeas en la Guerra Civil del 36. La política de no armamento de la República estaba al servicio de Franco y la supremacía militar que le aseguraban la

No a la intervención... ¡pero Libia no es Irak!

La Plataforma Contra la Guerra Imperialista de Madrid convocaba una manifestación el 9 de abril «Contra la agresión imperialista». Ni una palabra de Gadafi, ni una palabra de revolución en Libia, ni de rebeldes. O como también explica Nines Maestro, es como si se tratara de un nuevo Irak en la segunda guerra del Golfo, para tomar directamente el petróleo ->«No más sangre por petróleo»-. Así dice en sus conclusiones «1º Independientemente de quién sea Gadafi y con todo el respeto para el derecho de autodeterminación del pueblo libio,

el objetivo del ataque internacional es controlar los recursos energéticos de Libia poniendo a gobernantes que lo garanticen.» (Utilizar la experiencia de Irak para reconstruir un potente movimiento popular contra la guerra». 22/3/11. web Corriente Roja). Entonces, no habría dudas, nos ponemos claramente del lado del país agredido, como en el caso de Irak, pese al carácter dictatorial de Saddam Hussein y luchamos por la derrota de la intervención. En todo caso denunciamos a Saddam Hussein porque un pueblo atado de pies y manos por una dictadura no puede defenderse de la agresión imperialista.

El imperialismo era amigo de Gadafi como reivindicaba él mismo, o como proclama abiertamente Aznar. También S a d d a m Hussein era un hombre del imperialismo que había provocado, a su servicio, una mortífera

guerra de ocho años con Irán y más de un millón de muertes. Hasta aquí no habría necesidad de una política diferente.

Pero la situación no es la misma. Libia no es Irak porque justamente la intervención imperialista no se hace por petróleo, sino para bloquear el proceso revolucionario en Libia, que Gadafi no es capaz de derrotar. Por eso la declaración de Madrid impulsada por el PCE tiene necesidad de «olvidar» la revuelta interna, y evitar una sola crítica al dictador libio. Por eso la lógica de la declaración vuelve a la posición de Chávez, a la mano negra tras los procesos revolucionarios, al apoyo a Gadafi, un genocida que quiere ahogar a los libios en sangre, y entrar «como Franco en Madrid» en las calles de Benghasi, que destruye desde hace más de un mes Misrata con el visto bueno del imperialismo...

Efectivamente estamos contra la intervención, porque ninguna revolución puede progresar bajo la intervención del gran enemigo de los pueblos. Por esto el orden de las consignas en defensa de la revolución es muy determinante: **¡Junto a la revolución, Fuera Gadafi, No a la intervención!**



Alemania nazi y la Italia de Mussolini. No pedir armas para la resistencia es la otra cara de la moneda del embargo de armas «a todos» que aplica la OTAN y que deja la iniciativa militar en manos del dictador, que es quien está armado.

Sin embargo, hay organizaciones que aceptarían armar a los revolucionarios sólo «con garantías». Y, efectivamente el Consejo Nacional de Transición no nos da muchas garantías. Una parte de sus miembros eran del propio gobierno de Gadhafi y callaron durante años los crímenes de la dictadura. Este sector mantiene es-

trechas relaciones con el imperialismo, pero también hay quien decidió detener y expulsar a la guerrilla británica que operaba en Benghasi. La dirección de la resistencia pidió armas desde el principio y el imperialismo -empezando por la ministra de exteriores española- se las negó. Realmente esto empujó a un sector de la resistencia a los brazos de la solución imperialista, viendo la intervención como única salida, aunque inicialmente estuvieran en contra.

Los procesos revolucionarios y las guerras se producen con una mezcla de intereses. Quienes exigen garantías de plena legitimidad a

toda la dirección de un proceso, acaban sin implicarse en él. En la misma guerra de Franco contra la república, los revolucionarios pedían la ruptura de la neutralidad para armar a la república, pero en el interior de las fuerzas republicanas, se producían una revolución y una contrarrevolución, de forma que una parte de las armas que entraban a manos de la República eran utilizadas para liquidar la revolución como en los hechos de mayo del 37 en Barcelona. Pero permitir la victoria de Franco y no armar a la República era garantizar el fin de todo. Defendemos la revolución en el Norte de África y Libia porque supone un avance y que los pueblos tomen en sus manos su futuro.

No llamaremos a confiar en el Consejo Nacional Transitorio, y denunciaremos posiciones como las de pedir más intervención militar de la OTAN. Pero llamaremos a confiar en la lucha del pueblo sublevado hasta que acabe con Gadhafi. La revolución surge de condiciones concretas y con las limitaciones a la organización de la izquierda que Gadhafi siempre reprimió. Es en el proceso revolucionario, como está pasando en Túnez y Egipto, donde hay posibilidades para la construcción de una izquierda revolucionaria.

Josep Lluís del Alcázar



Puedes suscribirte a nuestra revista mensual (a escoger versión en castellano o en catalán) enviando tus datos al apartado de correos y haciendo el ingreso por un año en la cuenta corriente: La Caixa 2100- 3459-31- 2100220515 (25 euros si tenemos que mandártelo por correo dentro del Estado español). La suscripción de entrega en mano es de 17 euros, y podéis hacerla poniéndoos en contacto con cualquier militante del grupo.

Publicación mensual de Lucha Internacionalista. Dip. legal B-38619-2005 Lucha Internacionalista no se hace responsable de la opinión expresada en los artículos firmados.

Aquí nos encuentras

Apdo. Correos 23036 CP - 08080 de Barcelona
Apdo. Correos 206 CP- 17080 de Girona
Apdo. Correos 92 CP-28320 de Madrid
e-mail: luchaint@telefonica.net
<http://www.li-litci.com>

Lucha Internacionalista es una organización trotskista. Nuestro objetivo es la revolución socialista, para acabar con el capitalismo y construir el socialismo. Impulsamos la lucha obrera y joven, y la democracia obrera. Defendemos el derecho de autodeterminación de los pueblos, que es negado por el Estado Monárquico, un régimen que hay que abolir. Nuestra lucha es internacionalista: pretendemos la reconstrucción de la IV Internacional.

